

RECONOCIMIENTO ARQUEOLÓGICO DE LA VEREDA LA QUIEBRA DE SALINEROS
EN EL CORREGIMIENTO DE ARMA, MUNICIPIO DE AGUADAS- CALDAS
APORTES A LA COMPRENSIÓN DEL PASADO PREHISPÁNICO EN EL CORREGIMIENTO DE
ARMA.

Presentado por

SANDRA MILENA PÉREZ GONZÁLEZ

Trabajo de grado para optar al título de Antropóloga

Asesor

OSCAR JULIÁN MOSCOSO MARÍN

Magister en Historia

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
MEDELLÍN

2019

RESUMEN

El objetivo de esta investigación es identificar, registrar y poner en valor huellas del pasado indígena en la vereda La Quebra de Salineros en el corregimiento de Arma, municipio de Aguadas, por medio del análisis de la información arqueológica reconocida en el paisaje, complementando con información de la tradición oral de sus habitantes para estimar el potencial arqueológico de la vereda. Para el logro de este objetivo se desarrollaron dos componentes uno etnográfico y otro de análisis espacial, con el primero lo que se buscó fue indagar acerca de lo que saben los habitantes de la vereda La Quebra de Salineros sobre el pasado indígena prehispánico en el territorio, el segundo se apoyó en los Sistemas de Información Geográfica con lo que se obtuvo cartografía de la zona de estudio y posterior análisis geomorfológico. Este trabajo de grado logra un acercamiento a los habitantes del corregimiento de Arma, con lo que se plantea que hay un interés por los restos materiales producto del pasado indígena de la región, acompañado de poco conocimiento sobre los mismos. Se establece que la zona presenta alto potencial arqueológico después del análisis espacial y del material cerámico entregado por habitantes de la vereda.

Palabras clave: reconocimiento arqueológico, vereda la Quebra de salineros, potencial arqueológico, pasado prehispánico.

ABSTRACT

The main subject of this research is to identify, record and put in the value traces of the indigenous past in the village of Queiebra de Salineros in the corregimiento of Arma, municipality of Aguadas, by meaning of the analysis of the archaeological information recognized in the landscape complementing with information of the oral tradition of its inhabitants to estimate the archaeological potential of the path. To achieve this goal, two ethnographic and one spatial analysis components were developed, with the first look to inquire about what the inhabitants of the La Queiebra de Salineros village know about the pre-Hispanic indigenous past in the territory, the second was based on the Geographic Information System which resulted in cartography of the study area and subsequent geomorphological analysis. This work of degree achieves an approach to the inhabitants of the corregimiento of Arma, which suggests that there is an interest in the material remains product of the indigenous past of the region accompanied by little knowledge about them. It is established that zone presents high archaeological potential after the spatial analysis and the ceramic material delivered by inhabitants of the path

Key words: archeological reconnaissance, vereda la Queiebra de salineros, archaeological potential, prehispanic past.

AGRADECIMIENTOS



A la vida por ponerme de frente con la antropología. A mi familia por el apoyo constante, por las palabras de aliento, por el amor incondicional.

A mi hermana, mi alma gemela por agarrar mi mano desde el primer momento y nunca soltarla. A los amigos de verdad que me acompañaron durante este largo proceso, los que me quieren así sin más, a Andrea por llegar en el momento preciso, por el apoyo en la recta final.

Al profesor Oscar quien prestó su conocimiento en este trabajo, me esperó y confió en mí.

A mis profesores de la carrera, ¡gracias! por mostrarme el camino.

Al señor Carlos Jaime Mejía Franco por recibirme en el corregimiento de Arma y darme todo su apoyo, a Don Jairo Cadavid por el interés puesto en el proyecto, por su amabilidad, y a todas las personas que viven en la vereda la Quebra de Salineros, por recibirme y escucharme, en especial a Doña Rosalba Valencia por conservar con tanta curiosidad fragmentos de cerámica, Marleny, José, Alejandro, Doña Ernestina Guzmán y a Don Manuel Isaza.

A Juan Manuel Franco que me prestó su colaboración como encargado de la casa de la Cultura de Aguadas Caldas, “Francisco Giraldo”, al Párroco de la iglesia San Antonio de Arma, y a las personas que me recibieron en el Asilo Madre Laura del corregimiento de Arma.

Tabla de contenido

PRESENTACIÓN	8
INTRODUCCIÓN	9
OBJETIVOS.....	10
OBJETIVO GENERAL.....	10
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	11
MARCO CONCEPTUAL.....	11
ARQUEOLOGÍA DEL PAISAJE.....	11
PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO.....	14
LA GUAQUERÍA.....	16
CONTEXTO GEOGRÁFICO	18
GEOMORFOLOGÍA REGIONAL.....	22
ANTECEDENTES.....	24
ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS	24
ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS LOCALES.....	26
ANTECEDENTES HISTÓRICOS	29
EL PUEBLO QUIMBAYA	31
METODOLOGÍA	35
TRABAJO DE CAMPO.....	38
<i>Etnografía</i>	38
RECONOCIMIENTO ARQUEOLÓGICO	44
MATERIAS PRIMAS PARA LA FABRICACIÓN DE CERÁMICA.....	50
ARCILLA.	51
AGUA.....	51
COMBUSTIBLE	51
RESULTADOS DE CAMPO.....	52
UNIDADES DE PAISAJE	52
ARTE RUPESTRE.....	59
PETROGLIFOS	60
ANÁLISIS DE LAS EVIDENCIAS.....	62
<i>Cerámica</i>	62
<i>Líticos</i>	68
CONCLUSIONES	69
BIBLIOGRAFÍA	75

LISTA DE FOTOGRAFIAS

Fotografía 1: Vista desde la finca San Cayetano. Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 2: Deslizamiento de tierra por el Plan. Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 3: Caserío Salineros. Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 4: Finca San Cayetano. Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 5: Finca El Bosque. Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 6: Finca la Central. Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 7: Vista a La Quebrada de Pácora. Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 8: Finca Santa Ana. Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 9: Altavista por el plan. Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 10: Zona de Escarpe-Potencial Arqueológico bajo. Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 11: Descanso de ladera – Potencial Arqueológico alto. Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 12: Colinas muy suaves – Potencial Arqueológico alto. Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 13: Perfil -Potencial Arqueológico alto. Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 14: Zona petroglifo. Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 15: Piedra con petroglifos. Potencial Arqueológico alto. Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 16: Vista desde la piedra con petroglifo. Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 17: Petroglifo finca la Liberia. Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 18: Pertenecen a señora de la vereda. Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 19: Pertenecen a señora de la vereda. Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 20: Fragmento de cerámica. Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 21: Pertenecen a señora de la vereda. Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 22: Fragmento de cerámica. Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 23: Fragmentos de cerámica. Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 24: Pertenece a señora de la vereda. Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 25: Pertenecen a señora de la vereda. Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 26: Sala indígena abril del 2017. Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 27: Sala indígena octubre de 2018. Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 28: Petroglifos quebrada Villaras. Fuente: cortesía Tesista Julián Escobar.

LISTA DE MAPAS

Mapa 1: Ubicación de la zona de estudio. Fuente: Elaboración propia.

Mapa 2: Información hidrográfica de la zona de estudio. Fuente: Elaboración propia.

Mapa 3: Ubicación sitios arqueológicos en el departamento de Caldas. 2017.

Fuente: SIG-ARE

Mapa 4: Antecedentes arqueológicos de la zona. Fuente ICANH-IGAC.

Mapa 5: Tomado del libro "Los Quimbaya" de Luis Duque Gómez, 1970.

Mapa 6: Mapa de pendientes- Zona de estudio. Fuente: Elaboración propia.

Mapa 7. Mapa porcentaje de área - Zona de estudio. Fuente: Elaboración propia

Presentación

El interés por desarrollar este trabajo de grado surge de la necesidad de conocer una parte de mi pasado nunca explorado, mis abuelos paternos vivieron toda su vida en un corregimiento de Aguadas llamado Arma, es aquí donde decido iniciar con el reconocimiento arqueológico.

Nací en Aguadas-Caldas municipio que queda a 30 minutos en carro del corregimiento mencionado, mi familia materna vivió en la vereda Guaymaral de este municipio y mi familia paterna en la vereda La Quebra de Salineros en Arma-Caldas.

Teniendo presente mi cercanía con el lugar, además de la importancia histórica del corregimiento de Arma, fundado hace 475 años, siendo el corregimiento más antiguo de Colombia. Arma es el lugar más importante desde el punto de vista arqueológico del norte de Caldas, guarda múltiples historias alrededor de lo que fue la época de conquista ... “El capitán Jorge Robledo realizó el descubrimiento y conquista de las tierras de Cartago, Anserma, las tierras y pueblos de los carrapas, pícaras, paucuras, pozos, cuycuyes o armas y demás pueblos del sur de Antioquia”. (Ocampo, 2011, p.129).

Introducción

El presente trabajo se divide en 6 partes que muestran de manera ordenada el proceso llevado desde la definición de los objetivos hasta la presentación de las conclusiones.

En el marco conceptual abarco tres importantes temas que dan cuenta de la forma como se ha querido desarrollar este trabajo, la arqueología del paisaje, el patrimonio arqueológico y la g.uaquería.

Para el contexto Geográfico se tuvo en cuenta lo expuesto en el Plan de Desarrollo Municipal, 2016-2019:7-8 del municipio de Aguadas-Caldas, y se complementa con el texto de Trimborn (1949) *Señorío y Barbarie en el Valle del Cauca*, donde hace una descripción de la zona teniendo como referente principal el “Cañón del Cauca”. Continuando con los antecedentes se inició con una revisión bibliográfica sobre los proyectos arqueológicos desarrollados en la zona de estudio, se encuentran varios informes de proyectos que impactan zonas aledañas al área estudiada, como son: el informe de aspectos arqueológicos de la Línea de transmisión eléctrica 500 KV San Carlos-San Marcos, el proyecto llamado “Prospección y evaluación arqueológica en el área de influencia del proyecto hidroeléctrico Guaico”, y “Prospección arqueológica central hidroeléctrica Encimadas (Sonsón Antioquia – Aguadas Caldas)”. Se analiza los hallazgos referenciados en cada unos de los anteriores proyectos y se presenta de igual forma los antecedentes históricos iniciando con la lectura del libro “La Villa de Santiago de Arma y los orígenes de Aguadas” escrito por el historiador Aguadeño Javier Ocampo López. Así mismo Cieza de León en su libro crónica del Perú, narra diferentes expediciones bajo las órdenes de destacados personajes como Alonso de Cáceres, Jorge Robledo o Sebastián de Benalcázar.

En el capítulo de la metodología se presenta de forma detallada todo el proceso del trabajo de campo desde las primeras aproximaciones a la zona de estudio, el acercamiento a los pobladores de la vereda la Quebra de Salineros, hasta el reconocimiento arqueológico partiendo de los lugares referenciados por los habitantes de la vereda.

En los resultados de campo se referencian cuatro unidades de paisaje, se hace mención de los petroglifos ubicados en la vereda, y se profundiza en el análisis de las evidencias en cuanto a la cerámica y los líticos presentados por los pobladores. Por último, las conclusiones en donde se expone el logro de los objetivos propuestos.

Objetivos

Bajo este contexto y buscando generar aportes a la comprensión del pasado prehispánico en el corregimiento de Arma planteó los siguientes objetivos.

Objetivo general

- Identificar, registrar y poner en valor huellas del pasado indígena en la vereda La Quebra de Salineros en el corregimiento de Arma, municipio de Aguadas, por medio del análisis de la información arqueológica reconocida en el paisaje, complementando con información de la tradición oral de sus habitantes para estimar el potencial arqueológico de la vereda.

Objetivos específicos

- Registrar por medio de fotografías, GPS y análisis de paisaje en la vereda La Quebra de Salineros posibles sitios con información arqueológica.
- Generar un mapa de potencial arqueológico a partir de la clasificación geomorfológica de la vereda.
- Hacer un rastreo bibliográfico de los materiales encontrados por medio del registro superficial referentes a la zona de estudio en bibliotecas y centros de documentación

Marco conceptual

Arqueología del Paisaje

El concepto de arqueología del paisaje es trabajado por el arqueólogo Felipe Criado Boado, definiendo la arqueología del paisaje “Como una estrategia de investigación que pretende reconstruir e interpretar los paisajes arqueológicos a partir de los objetos que los concretan”. (Boado, 1996, p.15). Se parte de la pregunta ¿Cómo ha sido la relación humana con el medio? Donde aparece el espacio como un objeto de investigación arqueológica, a partir del cual se realiza el estudio de poblamiento prehistórico e histórico, se analiza el efecto de la intervención del hombre sobre el medio, se pregunta por patrones de habitación, patrones de poblamiento, procesos sociales, se pregunta por la gente y sus objetos materiales, lo que además permite el desarrollo de planteamientos teóricos y procedimientos metodológicos, esto lleva incluido el concepto de paisaje que el mismo autor lo define “Como el producto sociocultural creado por la

objetivación, sobre el medio y en términos espaciales, de prácticas sociales tanto de carácter material como imaginario”. Ampliando esta idea la arqueología del paisaje (ArPa) aparece entonces como el desarrollo de la práctica arqueológica dentro de coordenadas espaciales, lo que permite pensar el registro arqueológico y la cultura material desde la espacialidad y simultáneamente, de convertir al espacio en objeto de la investigación arqueológica. (Boado, 1996).

Godelier (1989). Propuso que el ser humano, a diferencia de otros seres vivos, no sólo vive en el entorno, sino que crea su propio entorno para vivir, lo que refleja otras estrategias sociales de apropiación del espacio y de construcción de paisajes arqueológicos, esto es definir el impacto ecológico de la acción humana y los resultados de la acción humana visualizados en producción de cultura material (útiles, túmulos, terrazas, caminos), también a partir del análisis de esa producción material se debe llegar a definir si son meramente productos o constituyen auténticos monumentos, tener presente la dimensión temporal del impacto de orden espacial, esto es revisar si la alteración es reversible o irreversible a corto o largo plazo, por último especificar el carácter intencional o no intencional de los rasgos presentados.

Villafañez (2011). Explica el paisaje como un producto social, que se encuentra en realidad conformado por la conjunción de diferentes elementos, lo cual produce una nueva manera de ver el mundo que nos rodea:

- Un paisaje no es sinónimo de medio ambiente. Son los sistemas culturales quienes organizan y estructuran las interacciones entre la gente y el medio ambiente.

- El paisaje es una construcción cultural, son las comunidades quienes transforman los lugares físicos en espacios llenos de contenido.

- El paisaje, al formar parte de las actividades de una comunidad, no solo es un escenario construido por ellos, sino el lugar donde viven y se sustentan. (p.143).

Es así como la arqueología total del paisaje, en realidad se combina entre una “arqueología ambiental”, una “arqueología del paisaje social” (parte de una arqueología social) y una “arqueología del paisaje imaginario” (perteneciente a una arqueología simbólica). Algunos de los problemas de diversas estrategias de análisis espacial y de un estudio arqueológico del paisaje, derivan precisamente del hecho de haberse centrado de manera exclusiva en una de esas orientaciones y haber elegido una sola de esas dimensiones como representación de la globalidad del paisaje (Criado Boado, 1999; Criado Boado, 1995).

El aporte conceptual y práctico que tiene la arqueología del paisaje es de especial importancia para el “Reconocimiento arqueológico en la vereda La Quebra de Salineros”. Teniendo presente que “Esta arqueología estudia al paisaje como un producto humano, quienes utilizan el espacio físico como una realidad dada, creando una nueva: el espacio humanizado, social, económico, mediante la aplicación de un orden imaginario, simbólico, sentido, percibido, pensado” (Villafañez, 2011, p.143).

Patrimonio arqueológico:

Partiendo de la definición de patrimonio que realiza Cuetos (2012)

(...) El Patrimonio cultural como el conjunto de objetos materiales e inmateriales, pasados y presentes, que definen a un pueblo: lenguaje, literatura, música, tradiciones, artesanía, bellas artes, danza, gastronomía, indumentaria, manifestaciones religiosas y, por supuesto, la historia y sus restos materiales, es decir, el patrimonio histórico. (p.17)

El Patrimonio obtiene su sentido y es resultado de procesos históricos y sociales los cuales son resignificados cuando se surgen nuevos fenómenos, en una sociedad fluyen objetos, memorias e ideas y en la medida que se valoran socialmente, estos se patrimonializan, cualquier elemento tangible o intangible que un grupo acuerde reconocer como significativo para su identidad y su memoria puede considerarse patrimonializable.

Es complejo porque diferentes grupos sociales valoran diferentes cosas, y aquello que es valorado en cierto momento por una comunidad puede luego no ser igualmente valorado por otras sociedades o generaciones. Es aquí donde entran a dialogar conceptos como patrimonio cultural en torno a la noción de huella y memoria.

Teniendo en cuenta que la noción de patrimonio se ha actualizado con las prácticas existentes, se reconoce el patrimonio como “huella de la memoria y el olvido” los restos materiales y no materiales, intencionales y no intencionales que persisten de lo que recordamos o no recordamos pero que sigue estando ahí para que alguien lo recuerde, tiene que ver con los procesos sociales que construye la memoria. Por tanto, el patrimonio es el resultado de la dialéctica entre el

hombre y el medio, entre la comunidad y el territorio, se convierte en una oportunidad de visibilizar lugares de memoria que estaban ocultos u olvidados. Es testimonio de la profundidad temporal del poblamiento de un lugar y permite articular los discursos históricos en la configuración del territorio. Desde el punto de vista de la apropiación social del patrimonio arqueológico, por medio de ese ejercicio de la memoria, se pueden establecer conexiones entre los lugares y los tiempos que les dieron significado.

El patrimonio está mediado por nuestra identidad, no está solo constituido por objetos reconocidos, sino por todo aquello que pueda contarnos algo del pasado, por lo tanto “el concepto integral de patrimonio tiene como dimensión la globalidad del territorio y sus habitantes; como objetivo último, la calidad de vida consecuencia de un desarrollo económico y social sostenible; su metodología es la gestión integral de los recursos patrimoniales a partir de estrategias territoriales” (Cuetos, 2012, p.18).

De lo anterior y para efectos de este trabajo surge un interrogante ¿Les interesa a los habitantes del corregimiento de Arma, su patrimonio cultural? Para comprender un poco el alcance de la pregunta, hago referencia al argumento de Moscoso, (2016) cuando afirma:

La emergencia de formas de mercadeo de la memoria relacionada con objetos y lugares arqueológicos ha tenido sus consecuencias en la producción de saber académico en la arqueología y en la historia, por lo que el encuentro del discurso académico con las comunidades locales que conviven con estos objetos y lugares ha puesto en evidencia, entre otras cosas, las diferentes y usualmente contradictorias formas como se estructuran la memoria y la historia. (p.14)

Es decir, hay una doble tarea para el arqueólogo cuando desea evidenciar la relación de comunidad y patrimonio, ya que posiblemente tenga que hacer un acercamiento a las comunidades para conocer si ambos entienden lo mismo sobre el concepto de patrimonio cultural, en esta parte la noción de la memoria y la historia tiene real protagonismo, ya que es por medio de la memoria que las cosas pasadas siguen teniendo vigencia.

Por esta misma línea continua el autor cuando expone sobre el valor dado a los objetos, (...) El valor no es una condición natural de los objetos sino un juicio que sobre ellos hacen los sujetos. Aplicando esta noción al patrimonio cultural, vemos que “El valor de lo arqueológico está mediado por el desarrollo histórico del concepto de patrimonio cultural y por el establecimiento de normativas internacionales que definen y regulan su naturaleza” (p.23). En este sentido es natural que los conceptos dados desde la institucionalidad no hayan sido apropiados desde el conocimiento local, se hace necesario un acercamiento a comprender las formas de conservación y manejo del patrimonio cultural del sitio de estudio.

La Guaquería

Se referencia como una práctica de excavaciones no controladas en busca de “antigüedades”, relacionadas tradicionalmente al saqueo de las tumbas prehispánicas; en Colombia esta práctica ha estado ligada a la expansión agrícola, al momento de despejar bosque (Field, 2012).

Para la zona de estudio es importante tener presente esta práctica ya que es casi la única forma como los pobladores se han relacionado con los restos materiales que dejaron los antepasados en

la región, lo que gira alrededor de esta actividad es un asunto económico, el factor que promueve la curiosidad por estos objetos antiguos está basado en la memoria oral de los habitantes.

La gaaquería es una tradición que se reduce a un proceso selectivo de excavación y saqueo de yacimientos arqueológicos cuyo fin es el beneficio económico de un particular. Es por ello por lo que, en busca de una mayor cantidad y calidad de ese beneficio, el material cultural que mayoritariamente se ve más afectado suelen ser los sitios funerarios y los enterramientos (Castillo, 1984). Sin embargo, lo interesante de esta práctica como anota la investigadora en una de sus primeras investigaciones, es que:

(...) el gaaquero a partir de un conocimiento empírico obtenido a través de su práctica es selectivo en el tipo de estructura que afecta. Conocedor de las diferencias de estatus de los individuos en las sociedades prehispánicas jerarquizadas, orienta su búsqueda hacia las tumbas que por la complejidad de su construcción indiquen el mayor rango del individuo enterrado, garantizando en gran parte la rentabilidad del contenido. (Castillo, 1984).

De esta manera Rivera (2008) plantea la posibilidad de generar procesos de apropiación territorial a partir de representaciones mentales acercando al individuo a su propio territorio y ubicándolo de manera casi gráfica en el lugar al que pertenecen él y sus antepasados. [...] se plantea la posibilidad de darle a la gaaquería un estatus de devastación pues en la búsqueda de elevarla a una categoría más amplia como "Patrimonio cultural inmaterial", se está dejando desprotegido el "Patrimonio arqueológico" ya que según el texto quienes legitiman estos

procesos son: los bancos, las universidades, el transporte, el comercio entre otras muchas entidades apoyadas por el estado.

Contexto Geográfico

Respecto a la Geografía se plantea en el Plan de Desarrollo Municipal que

El municipio de Aguadas está ubicado a los 5 grados, 36 minutos y 46 segundos de latitud norte, y 1 grado, 22 minutos y 47 segundos de longitud occidental. Tiene su asiento en el extremo norte del Departamento de Caldas, en una meseta ubicada entre El Cerro Tutelar del Pipintá y el Alto de la Virgen, sobre el ramal de Santa Rita en la Cordillera Central de los Andes, hermosos lugares desde donde se contemplan los más soberbios paisajes. El casco urbano está a una altura de 2.214 metros sobre el nivel del mar con una temperatura promedio de 17°. Su extensión territorial es de 482.7 Kilómetros. Limita al norte con los municipios antioqueños de Santa Bárbara, Abejorral y Sonsón, al sur con los municipios de Pácora y Salamina, al oriente nuevamente con Sonsón y al occidente con Caramanta y Valparaíso en Antioquia.

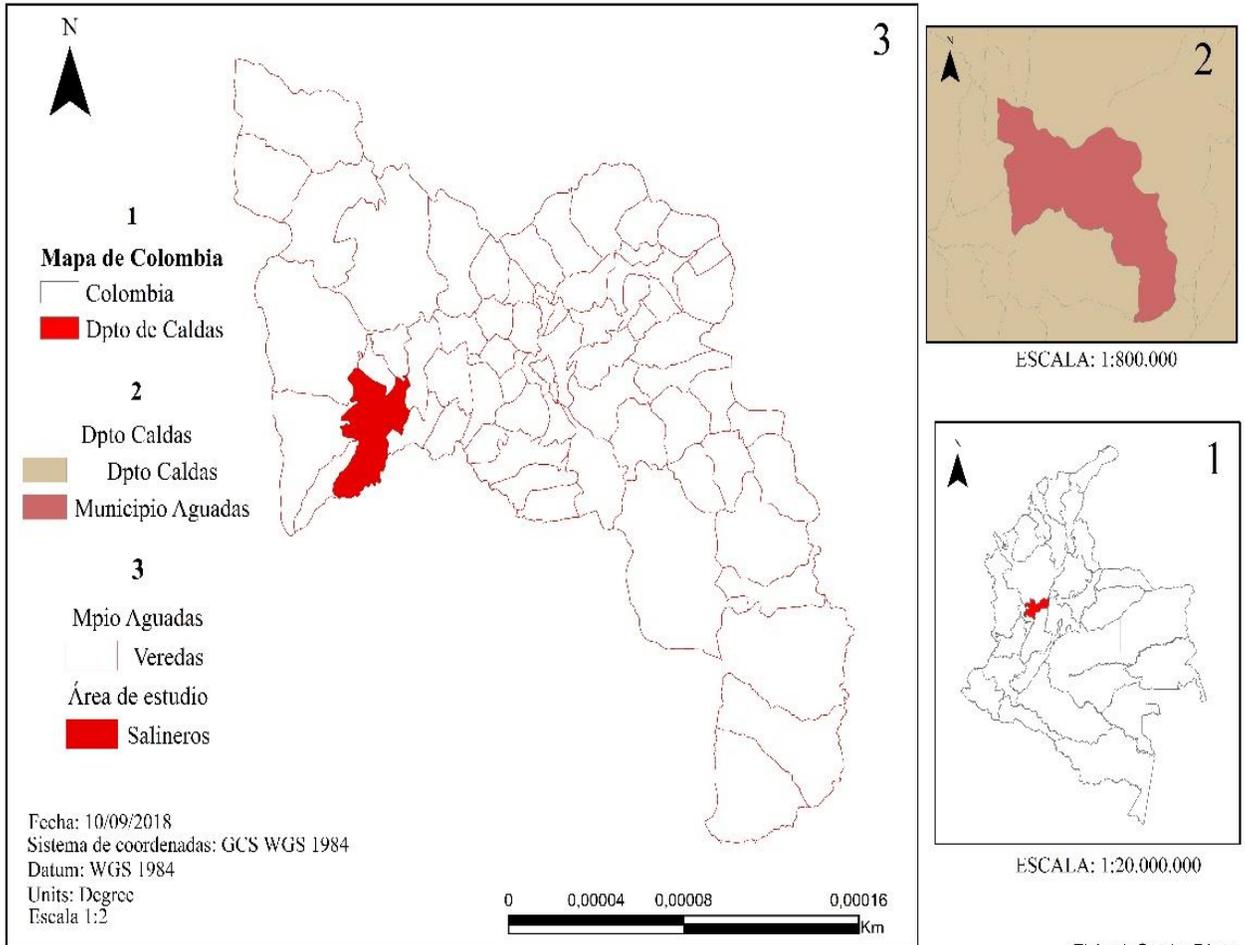
Cuenta con todos los pisos térmicos distribuidos en su territorio de la siguiente manera: Piso Térmico Cálido 18%, Piso Térmico Templado 43%, Piso Térmico Frío 36% y Páramo el 3%. Cuenta con dos importantes vertientes hidrográficas, la vertiente del río cauca y la vertiente del río arma, además cuenta con bellezas naturales como las cascadas de Pore y la Chorrera, EL Puente Natural de Piedra Puente Piedra y El Cerro Tutelar del Pipintá. (Ver mapa 2)

El municipio de Aguadas está dividido para su administración en dos importantes sectores: El Sector Urbano en la cabecera municipal, y el Sector Rural que comprende El Corregimiento de Arma y 64 veredas. (Zapata, Plan de Desarrollo Municipal, 2016-2019:7-8).

El corregimiento de Arma limita por el norte y oriente con la vereda Tierra Fría, al sur con la vereda La Quebra de Salineros y al occidente con la vereda Estación Aguadas. La variedad de su clima facilita el uso de la tierra en diferentes cultivos: Frutas (cítricos, mangostinos, guanábana, aguacate y papaya) café, flores y ganado.

Se cultivan 120 variedades de Heliconias las cuales se distribuyen, comercializan y exportan a Holanda, Corea y Canadá. En cuanto a los cítricos desde el mismo corregimiento se cultivan y se distribuyen a almacenes de cadena en Medellín. La finca cafetera se ha renovado por la necesidad del turismo, realizando desde la producción y comercialización con su propia marca de café.

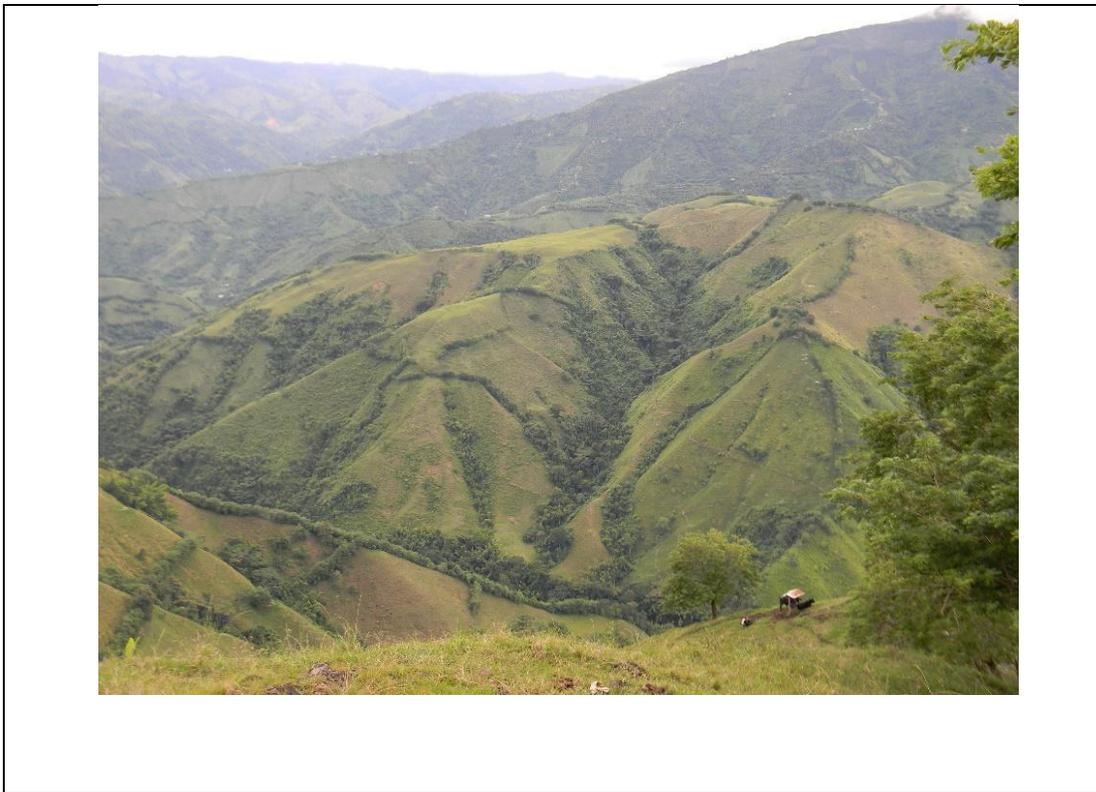
**RECONOCIMIENTO ARQUEOLÓGICO, VEREDA QUIEBRA DE SALINEROS,
CORREGIMIENTO DE ARMA, MUNICIPIO DE AGUADAS,
DEPARTAMENTO DE CALDAS.**



Mapa 1. Ubicación de la zona de estudio. Fuente: Elaboración propia.

Geomorfología Regional

Esta zona se caracteriza por presentar altas montañas, con cuchillas y cerros con lomos subredondeados, que se extienden en forma homogénea con pendientes promedio del ciento por ciento, hacia el río Arma y sus principales afluentes, conformando valles muy estrechos y profundos en forma de V (ISAGEN: Etapa B-Factibilidad Río Arma, 1996).



Fotografía 1. Vista desde la finca San Cayetano. Fuente: Elaboración propia.

Para complementar Trimborn (1949) en el *texto Señorío y Barbarie en el Valle del Cauca*, hace una descripción de la zona teniendo como referente principal el “Cañón del Cauca”

(...) El río presenta su punto más estrecho (unos 60 metros) cerca de Marmato; sus aguas corren rugientes y espumantes arrastrando grandes bloques de rocas y cantos rodados. Solo en la parte interior de los recodos del río se encuentran pequeñas vegas, al paso que en todas las demás es necesario buscar mucho para encontrar puntos llanos de tan sólo un metro cuadrado de superficie. Espesa selva virgen, con predominio de bambúes, cubre aún, en algunos puntos hasta el nivel del río, toda la pendiente, que desciende bruscamente hacia aquél.

Abruptamente se levantan los valles laterales, por ejemplo, la profunda garganta del Río Arma, que Uribe Ángel llama “la Terrible hondonada del Arma”. Surcadas profundamente por ríos impetuosos que se precipitan en el Cauca sin valles amortiguadores, estas regiones han sido antes de la época de la conquista, y durante ella, escenario de decisivos movimientos étnicos. (p.34)

Es común encontrar en el área de estudio zonas donde se perciben deslizamientos de tierra, asociados a taludes subverticales desprovistos de vegetación con poco desarrollo de suelos, algunos de estos deslizamientos permitieron la referenciación superficial de fragmentos cerámicos, aportando material para el presente trabajo.

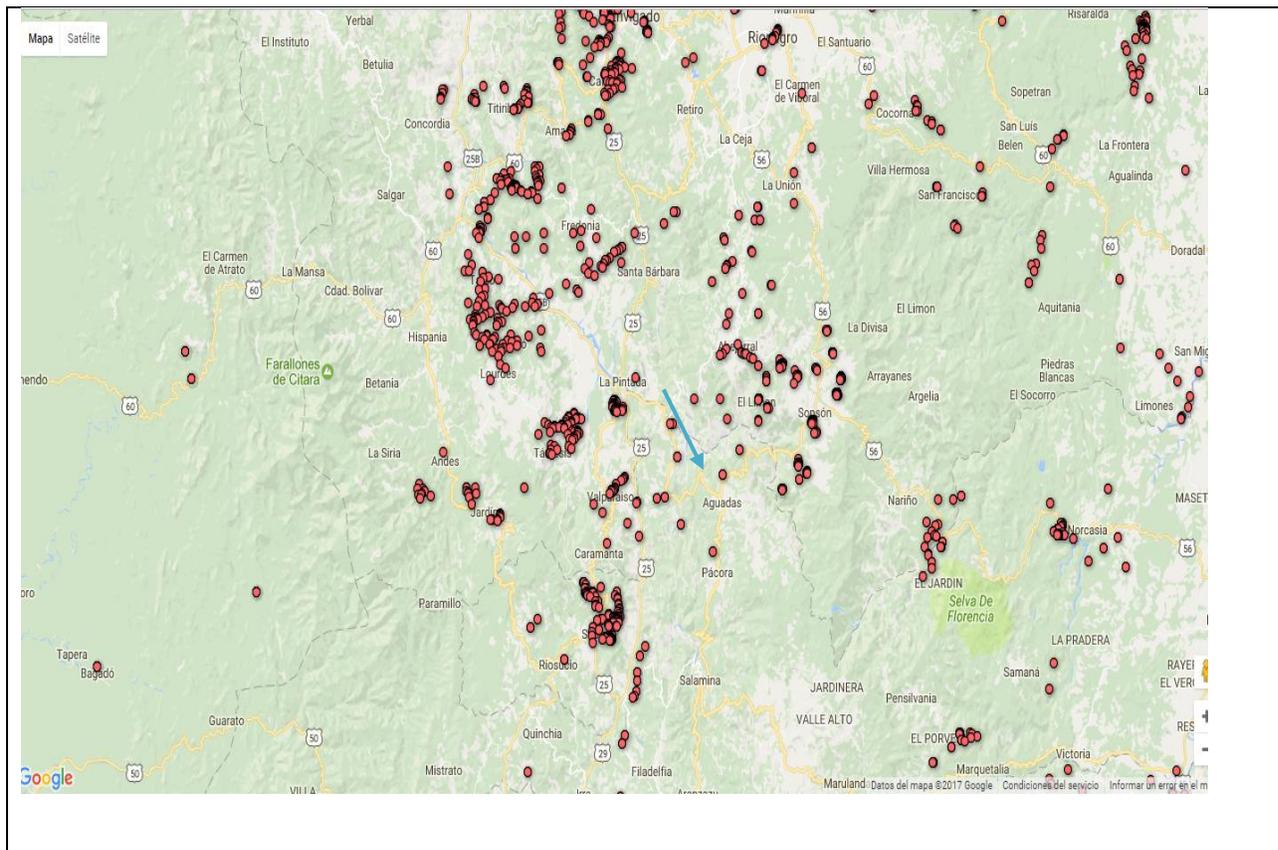


Fotografía 2. Deslizamiento de tierra por el Plan. Fuente: Elaboración propia.

Antecedentes

Antecedentes arqueológicos

Revisando los antecedentes arqueológicos del municipio de Aguadas se evidencia escasa información en cuanto a los trabajos de arqueología que se han realizado en la zona de estudio, se revisó la cartografía del Atlas Arqueológico de Colombia haciendo énfasis en la capa Áreas de Reglamentación Especial donde se observa poca actividad arqueológica registrada en el departamento de Caldas, al contrario, en departamentos como Antioquia y Risaralda se observa una mayor concentración de evidencia arqueológica. (Ver mapa 3 y 4). La información reportada obedece a hallazgos fortuitos, otras referencias que se encuentran son informes de arqueología



Mapa 4. Antecedentes arqueológicos de la zona. Fuente ICANH-IGAC

Antecedentes Arqueológicos Locales

Dentro de los trabajos realizados cerca de la zona de estudio se encuentra el informe de aspectos arqueológicos de la Línea de transmisión eléctrica 500 KV San Carlos-San Marcos. En el cual se hace referencia a la tradición cerámica Marrón Incisa, inicialmente identificada en la región y asociada después al estilo Quimbaya clásico de Orfebrería, en este mismo párrafo identifican la distribución de esta tradición, desde la altiplanicie del Oriente sobre la cordillera central, las cuencas de los ríos Porce, Cauca y San Juan Bravo. (Castillo y Piazzini 1994).

De este trabajo en particular es importante señalar el complejo Quebradanegra reseñado en el subtramo río Buey-Pantanillo, hacia el cañón del Cauca en cercanía a los municipios de Aguadas y Caramanta, donde se registró la presencia del complejo Marrón Inciso en los yacimientos 29,31 y 34. Elementos como la incisión y la pintura roja, anaranjada y blanca sugieren relaciones con los complejos Aplicado Inciso y Cauca medio (Castillo y Piazzini 1994).

Empresas Públicas de Medellín realiza el proyecto llamado “Prospección y evaluación arqueológica en el área de influencia del proyecto hidroeléctrico Guaico”, en esta investigación hacen mención del trabajo realizado en la Línea de transmisión eléctrica 500 KV San Carlos-San Marcos:

La línea fue dividida en 11 subtramos que unen el municipio de San Carlos en Antioquia con municipio de la Virginia en Risaralda. A lo largo del corredor (de 64 metros de ancho) fueron identificados 49 yacimientos arqueológicos con material cerámico característico del horizonte de urnas funerarias del Magdalena Medio, así como de los complejos cerámicos Ferrería, Marrón Inciso, Aplicado Inciso, Cauca Medio y un nuevo complejo que se denominó Quebradanegra. (Jaramillo, 1998, p.31-32)

Del Proyecto Hidroeléctrico de Guaico se concluyó el no hallazgo de asentamientos coloniales, ya sean indígenas o campesinos, sugiriendo que fue hasta finales de la colonia que comenzaron a poblarse de nuevo. Esto apoyado en la evidencia arqueológica donde solamente se hallaron fragmentos de cerámica indígena que pueden ser prehispánicos o tardíos (Jaramillo, 1998).

Posterior se encuentran otras investigaciones arqueológicas existentes en la región de estudio, los trabajos desarrollados han reportado fragmentos y piezas de cerámica en numerosos sitios a media ladera, básicamente en las vertientes orientales del río Arma en Sonsón; estas evidencias están ligadas a prácticas académicas y a estudios de impacto ambiental para hidroeléctricas, (Arqueológicas 2014; López 2003)

Tal vez para el aporte de antecedentes el trabajo que más se acerca a la zona de estudio es el realizado en el año 2014 por Arqueológica S.A.S contratado por Hidroeléctricas del Rio Arma S.A.S llamado “Prospección arqueológica central hidroeléctrica Encimadas (Sonsón Antioquia – Aguadas Caldas)” en el cual se identificaron 43 Unidades de intervención arqueológica (UIA) sobre las cuales se efectuaron 202 pozos de sondeo, presentando material cultural estratificado en 23 de ellos, fue posible identificar 11 yacimientos arqueológicos con diferentes grados de alteración.

Estos yacimientos arqueológicos identificados se ubican sobre descansos de laderas, en lomos aterrazados y abanicos aluviaviales-vaguadas moderadamente amplias y que por su ubicación no sufren inundaciones ni alteraciones mayores. Igualmente, por estrategia de habitación de grupos humanos, las ocupaciones prehispánicas definen estos tipos de paisaje como posibles unidades de asentamiento (...) Las características intrínsecas de los yacimientos y su situación espacial con respecto a varios cauces de agua, les da un carácter recurrente y permite inferir que el patrón de asentamiento era de pequeñas viviendas sobre aterrazamientos o descansos de ladera, en lomos aterrazados, en cimas de

colina y vaguadas de la parte alta del cañón del río Arma, reafirmando el patrón reportado en los antecedentes para la región. (Ortiz, 2014, p.175)

A partir de la información consultada y analizada para la zona de estudio, es posible proponer una hipótesis sobre un patrón de asentamiento en laderas medias.

Antecedentes Históricos

El descubrimiento hispánico de los indios Armas o Cuycuyes, sucedió en los años 1540, cuando la hueste española de capitán Jorge Robledo, después de la conquista de los indios Pozos y Paucuras, tuvo conocimiento sobre la existencia de la tribu de los indios Cuycuyes o Armas.

Los indios Cuycuyes de la Villa Santiago de Arma convirtieron la región en la zona de mayor resistencia indígena a la colonización española en la Gobernación de Popayán. Los Armas no se integraron al proceso de colonización en la Villa de Santiago de Arma; resistieron a la conquista; la mayor parte de sus gentes fueron destruidas, muchos huyeron a la Provincia de Mariquita, o fueron obligados a trabajar en las minas de Anserma, Supía, y Quiebralomo en Riosucio.¹

Los indios Armas efectuaron constantes ataques a los españoles, mineros y encomenderos y a la misma Villa, lo que ocasionó que se hicieron diferentes traslados del pueblo, uno de esos

¹ Lo narrado en esta primera parte fue extraído de la lectura del libro “La Villa de Santiago de Arma y los orígenes de Aguadas” escrito por el historiador Aguadeño Javier Ocampo López.

traslados se hizo a un lugar llamado valle de Payuco “dos leguas más apegada al río grande del Cauca” por último el desplazamiento de la villa se hizo hasta el lugar que ocupa actualmente.

Lo que hoy conocemos como corregimiento de Arma, perteneciente al municipio de Aguadas, es el resultado de la negativa de muchos pobladores al traslado a la ciudad de Santiago de Arma de Rionegro, en el año 1783.²

Así mismo Cieza de León en su libro crónica del Perú, narra diferentes expediciones bajo las órdenes de destacados personajes como Alonso de Cáceres, Jorge Robledo o Sebastián de Benalcázar. En la descripción que aparece de los indios pertenecientes a estas tierras, surge el asombro por la cantidad de joyas en oro que llevaban puesto “tenían de este metal muchas y grandes joyas, y es tan fino, que el de menor ley tiene diez y nueve quilates”. (De León, 2005).

Para los conquistadores el oro era el principal atractivo de estas tierras, tenía un valor económico, para los indígenas según lo descrito el valor era al parecer solo indumentario, en cualquier caso, la importancia del río entre otras cosas también tiene que ver con ser éste una fuente incalculable para la extracción de oro, es decir está íntimamente relacionado con los acontecimientos surgidos a partir de la disputa por el territorio y sus riquezas.

Para Robledo y los acompañantes fue importante la Villa de Arma, pues estaba muy poblada y de gran riqueza, además pudieron observar indios armados de oro de los pies a la cabeza, por

² Javier Ocampo López en su libro usa como fuentes a los cronistas de la conquista Pedro Cieza de León, y al mismo Jorge Robledo como autor del genocidio de los Armas o Cuycuyes.

tanto, los bautizaron la loma de los armados, la relación de la riqueza la hicieron por medio del río Arma como una mina rica para extraer oro, también por la cercanía al río grande: a una legua de la Villa de Arma (De León, 2005).

El río es primordial para estos colonizadores, pues les daba la confianza que eran tierras fértiles, además que podían conseguir mucho oro por medio de él. La ambición de los españoles por adueñarse de estas tierras hace que entre indígenas y colonizadores se desaten varias guerras, los indios se negaron a servir, a obedecer, algunos prefirieron morir de inanición, que doblegarse ante estos personajes.

El pueblo Quimbaya

El grupo Quimbaya tuvo su asiento principal en la región propiamente dicha denominada Quindío, la cual se ubica en su mayor parte en los Departamentos de Caldas, Quindío y Risaralda y se extiende hasta el norte del Valle.

Es importante tener en cuenta el contexto cultural en el cual se enmarca el estudio de estos grupos indígenas. Al respecto Duque (1970) afirma:

Bajo el término de cultura Quimbaya" se han definido en forma simplista y con un concepto horizontal de la dimensión cultural en esta región, todos los rasgos arqueológicos de un área geográfica que ofrece los más variados aspectos, tanto en la

cerámica como en la orfebrería, las costumbres funerarias y la industria lítica, heterogeneidad que sólo podría explicarse admitiendo la posibilidad de una sucesión de estratos culturales, que todavía aparecen mezclados en las vitrinas de los museos y en las colecciones particulares, como fruto de la actividad de los gUAQUEROS y de los hallazgos ocasionales. (p.6)

El mismo autor refiriéndose a la ubicación de la provincia Quimbaya menciona:

Don Ernesto Restrepo Tirado (1912), Señala como límite de la provincia de los Quimbaya, el río Chinchiná, al norte, y el río La Paila, al sur. El historiador Emilio Robledo (1916) basándose en las relaciones del escribano Juan Bautista Sardella, modifica estos límites así: el río Tacurumbi (o Chinchiná) al norte, el río Quindío al sur, la cuenca del Cauca al occidente y la Cordillera Central al oriente. (p.31)

A continuación, se presenta el mapa de los grupos indígenas que poblaban el antiguo departamento de Caldas, en el siglo XVI.



Mapa 5. tomado del libro "Los Quimbaya" de Luis Duque Gómez, 1970.

Por otro lado, Piazzini y Moscoso (2008) mencionan que:

Desde la óptica de los europeos, los Quimbaya sobresalían frente a la organización política, económica y social que exhibían otros grupos del área, denominados Quindos, Ansermas, Irras, Gorrónes, Armas, Carrapas y Pícaras, entre los cuales no era tan visible

la existencia de una jerarquización política de carácter permanente, o de una organización para la producción e intercambio de excedentes alimenticios y bienes de prestigio. (p.58)

En el mismo texto Piazzini y Moscoso (2008) hacen mención de una concepción que se popularizó en el siglo XX denominado “Quimbaya (Orfebrería Quimbaya, Cerámica Quimbaya, o Cultura Quimbaya) atribuyendo a esta cultura los objetos arqueológicos de oro, cerámica y piedra provenientes de toda la cuenca media del río Cauca, desde el Valle del Cauca, en el sur, hasta Antioquia. en el norte” (p.59). Sin embargo, gracias las investigaciones citadas en el texto en mención como la realizada en 1941, por Wendell Bennett donde se:

Reiteró la existencia de un “estilo Quimbaya”, pero señaló la presencia de un “subestilo” que denominó *Brownware Incised*, traducido al español posteriormente como Marrón Inciso. Este último, con sus engobes de color marrón, superficies brillantes, decoración a base de incisiones finas y representaciones humanas de carácter “realista”, contrastaba notablemente con el resto de las piezas Quimbaya, caracterizadas por el uso de pintura (crema, naranja y rojo positivo, y negro negativo), incisiones fuertes, impresiones circulares, aplicaciones y representaciones antropomorfas y zoomorfas abstractas. (Piazzini y Moscoso, 2008, p.59)

Las investigaciones realizadas por Bennett y Bruhns, han dado como resultado un mayor “conocimiento de la temporalidad y contextos de este tipo de alfarería respecto al Cauca medio”

lo que ha permitido el estudio de la dimensión cultural de esta región, privilegiando el análisis de todos los rasgos arqueológicos de un área geográfica de gran variedad.

Metodología

De acuerdo con el objetivo general del proyecto:

Identificar, registrar y poner en valor huellas del pasado indígena en la vereda La Quebra de Salineros en el corregimiento de Arma, municipio de Aguadas, por medio del análisis de la información arqueológica reconocida en el paisaje, complementando con información de la tradición oral de sus habitantes para estimar el potencial arqueológico de la vereda.

Se realizaron una serie de actividades lo que permitió el cumplimiento de este objetivo y por ende de los objetivos específicos planteados en el proyecto, los conceptos enunciados fueron la guía para el desarrollo de las actividades.

Arqueología del Paisaje, para lo cual se inició con un recorrido por la vereda La Quebra de Salineros identificando los lugares que presentan características adecuadas para la realización de un mejor desplazamiento, ubicando afluentes de agua (ríos, quebradas) por los cuales se podía guiar el recorrido, en ese primer momento la base fundamental fue la información que aportó el habitante de la vereda y del corregimiento. En un segundo momento se realizó el recorrido de los sitios seleccionados según la información recolectada y el análisis de las unidades geomorfológicas con la ayuda de fotografías de los sitios y georreferenciación de GPS lo que nos acercó a cumplir uno de los objetivos específicos: generar un mapa de potencial arqueológico de la vereda.

El concepto de Patrimonio Arqueológico se trabajó por medio de lo que los habitantes reconocen como patrimonio y por lo que, desde las instituciones encargadas promueven con el propósito de mantener vigente la identidad de su pueblo.

La Guaquería, este concepto se trabajó exclusivamente con lo que los habitantes del corregimiento comentaron de los sitios que han sido gaaqueados, sobre todo las personas que recorren las fincas de la vereda la Quebra de Salineros.

Lo que se procuró al realizar el reconocimiento arqueológico fue estimar el potencial arqueológico de la vereda, para este propósito no se aplicaron técnicas de prospección o excavaciones ya que precisamente fue el reconocimiento un primer nivel de análisis, con la idea que en un futuro se pueda realizar un proyecto de mayor alcance como una prospección arqueológica.

Antes de cualquier actividad en campo es importante resaltar la necesidad de una revisión bibliográfica acerca de lo que se ha escrito sobre el pasado indígena de la región y antecedentes de la zona (Arqueológicos, etnohistóricos e históricos).

Este proyecto de investigación tiene dos componentes uno etnográfico y otro de análisis espacial, con el primero lo que se buscó fue indagar acerca de lo que saben los habitantes de la vereda La Quebra de Salineros sobre los primeros pobladores de la región, y lo que puedan decir sobre el pasado indígena prehispánico en el territorio, el segundo se apoya en los Sistemas de Información Geográfica con lo que se obtuvo cartografía de la zona de estudio y posterior análisis geomorfológico.

La metodología cualitativa como paradigma de la investigación científica es un conjunto de prácticas interpretativas que lleva a cabo observaciones y evaluaciones de fenómenos para contrastar la teoría con lo que se observa tomando como fundamento principal las perspectivas y puntos de vista de las personas (Hernández, Fernández, & Baptista, 2006, p.50). Es un proceso inductivo y flexible que permite explorar y discutir las interacciones entre individuos, colectividades e instituciones (Hernández et.al., 2006, p.8). Se orienta a describir e interpretar los fenómenos sociales desde la realidad de diferentes actores utilizando conversaciones, situaciones y documentos orales y escritos para analizar y comprender (Albert, 2007, p.146). De este modo, la etnografía como método principal describe “(...) los eventos que tienen lugar en la vida de un grupo con esencial consideración de las estructuras sociales y la conducta de los miembros a partir de la observación (...)” siendo un análisis contextual y en profundidad (Albert, 2007, p.203).

Dentro de las técnicas etnográficas, se implementaron la observación, la observación participante, la entrevista abierta; para el registro de la información, se hicieron diarios y notas de campo, grabaciones y fotografías (previamente autorizadas por las personas).

Por medio de la aplicación SIG y una base cartográfica, se cruzó la información de unidades geomorfológicas con las calificaciones dadas de acuerdo con una caracterización arqueológica de las mismas, con ese ejercicio se obtuvo un modelo de escalas de potencial de la zona de estudio. El cruce de información derivada del reconocimiento arqueológico con información etnohistórica y etnográfica permitió una base importante, no solo para realizar la evaluación del potencial arqueológico de la vereda, sino también como inicio de un proceso de investigación de mayor

profundidad, que a futuro podría hacerse con prospecciones y excavaciones, que se realizaría a nivel de una posible tesis de posgrado o como una investigación básica.

Trabajo de Campo

Etnografía

El trabajo de campo se realizó en tres momentos:

La primera visita a la zona fue el 10 de abril de 2017, con el objetivo principal de realizar un acercamiento a las personas que me pudieran dar información de la vereda y sus habitantes, la primera persona con la que tuve contacto fue con Carlos Jaime Mejía Franco quién a menudo recibe a los visitantes del corregimiento y les hace el recorrido histórico por la iglesia San Antonio de Arma.

La información preliminar más conocida del corregimiento es que alberga una piedra con petroglifos. Lo primero que me dispuse a hacer fue visitar la finca donde se encuentra la piedra, para esto, Carlos Jaime me presentó al señor Jairo Cadavid, dueño de las fincas el Dorado y la Liberia. Nos dirigimos en carro hasta el sitio exacto en el que se encuentra la piedra tallada.

Lo relatado por el dueño de las tierras fue:

“En la época de la siembra de café aproximadamente en 1954-1970 en las fincas San Roque y la Liberia, un trabajador encontró una nariguera de oro y la vendió por \$30.000, también recogían vasijas, ollas y volantes de huso”.

El señor Jairo Cadavid lo que hacía con los objetos era regalarlos a las personas que iban a consultar sobre estos, algunas personas solicitaban permiso para realizar observaciones y terminaban dejando huecos grandes por su interés en encontrar oro, de hecho, en alguna ocasión esto afectó los cimientos de una de las casas.

Según se cuenta, respecto al mito de semana santa, el jueves y viernes hay luna llena y se alcanza a visualizar en la noche por los potreros una luz brillante, que señala el lugar donde se encuentran los tesoros enterrados por los indios. Sin embargo, el señor Jairo dice que esta luz se debe a la época de verano y a la afluencia de grillos y luciérnagas. De esta manera se terminó el recorrido por la piedra que incluyó una visita rápida al cultivo de flores perteneciente a la familia Cadavid.

La segunda visita se realizó el 11 de abril de 2017, en el Asilo Madre Laura del corregimiento de Arma, construido recientemente como resultado de la gestión de la Sociedad de Mejoras Públicas. El objetivo de este encuentro era poder conversar con las personas mayores que pudieran tener historias de la época en que vivían en las fincas y si en alguna oportunidad vieron algún objeto fabricado por los indígenas.

Allí me entrevisté con el señor Jesús María Monsalve Pérez de 70 años aproximadamente. Quién me comentó que recorrió las tierras de Ansermanuevo y que tuvo la oportunidad de compartir con indígenas en la vereda el Roble, aprendió a cazar con indígenas, los cuales vivían en casas con techo de paja, tomaban chicha, se diferenciaban en su forma de hablar y en actividades como cazar.

“Me dieron aguapanela de sobremesa, sobremesiamos, y llegamos allá como a medio día casi, ahí mismo llegaron unos y fueron sacando unos canastos de ellos y cerbatanas...Y yo: ¿Pa onde se van a ir? - Y dijo: no, caminar, ir, conocer la selva entera de nosotros, ah bueno, nos fuimos, cogieron frisol verde, cogieron chócolo, arrancaron yucas, cortaron plátanos, llenaros los canastos”.

“Al otro día se levantaron, me dieron aguadulce, tragos, tomé y a lo que desayunamos, me dijeron: vamos a cazar caracas, vamos a cazar caracas pal almuerzo. Y yo: ah bueno, vamos... bueno, nos fuimos, matar caracas, llevo robles secos, eso se taquea de ese animalito. caracacacá caracacá, ese es el cantado de ellos. Tirar, aprender a tirar, vea soplar así, vea, ya estar lista. Ay entonces ese día puse cara y pegó vea, el carpinterito aquí y ella pegó aquí, ahí junto al carpintero y dijo: vea, uste´ aprender fácil, pegó cerquitica de él, casi que lo mata. Aprendí a tirar, me enseñaron y aprendí”.

En la tercera visita realizada el 21 de octubre de 2017 me encontré con el señor José Narciso Herrera, presidente de la junta comunal de Aguadas con quién me había contactado por medio del señor Carlos Jaime, nos encontramos a las 8:30 am en el parque principal, le expliqué el objeto de mi visita y le comenté que necesitaba una persona que me acompañara en los recorridos.

Conseguimos un carro que nos llevara a la vereda, fue un trayecto más o menos de 20 minutos, la carretera estaba un poco dañada. Al llegar, observé las casas alrededor de la escuela y en una de ellas, se encontraba una familia afuera. Me presenté manifestando el interés de mi visita además de mi cercanía con el lugar ya que de ahí habían sido mis abuelos Abel Pérez y Zoila Rosa

Giraldo. En ese momento la señora de mayor edad entre las 3 mujeres, Doña Rosalba, dijo ser prima segunda de la abuela Zoila Rosa, lo cual hizo que de alguna manera fuera menos desconocida.

La señora Rosalba Valencia me invitó a su casa donde creía tener unas “cositas” que su hija había encontrado en los terrenos de la finca Altavista y en una caja de galletas entre otras cosas, tenía un pedazo de tabloide, tres volantes de huso, un lítico y por fuera de esta caja estaba la hachita. Ella comentó que conservaron el material porque les pareció curioso.

La hija de Doña Rosalba (Marleny) me dijo que su sobrino (José) había encontrado en un barranco unos fragmentos de cerámica que llevó a la casa, los mostró y los tiraron al jardín. Me dispuse a recogerlos con el permiso de la señora.

Quedé en regresar al día siguiente (22 de octubre de 2017) con el deseo de hablar con José, debido a esto, me comentaron que iban a realizar un convite para pintar la escuela en el cual participé. Mi idea era hablar con la mayoría de las personas del caserío.

En la actividad conocí a la señora Ernestina Guzmán y Manuel Isaza, llevan 60 años en la vereda y aún continúan trabajando, el señor Manuel labra la tierra y la señora Ernestina sigue realizando su labor de ama de casa. Les comenté la razón de mi visita y me dijeron que no tenían ningún objeto que hubieran recogido durante estos años de la cultura indígena, aunque dicen haber visto fragmentos de cerámica en algún trabajo en las fincas.

Luego de este momento, salí de la casa de Doña Ernestina y estaba el señor Alcibar Montoya, de familia reconocida en Aguadas y el encargado de la finca de 1.000 hectáreas que pertenece a su

hermano. Dentro de estas hectáreas se encuentra la finca San Cayetano (Ver fotografía 4) donde vivían mis abuelos y tíos, también el señor Alcibar me señaló la casa de Alirio Pérez hermano del abuelo Abel.

Hablé con el señor Alcibar le enseñé las imágenes que llevaba en la revista de los Quimbaya, reconoció algunas figuras, me contó que él había conocido algunas personas con prácticas que él llamaba indígenas. Se refirió a un señor que prendía fuego frotando dos piedras.

En el momento del almuerzo aproveché para hablar con un padre de familia que estaba pintando, me comentó que la persona que tenía muchas piezas de cerámica era la anterior dueña de la finca Cachorros donde él trabaja. Sin embargo, estas piezas fueron trasladadas a la Ciudad de Medellín donde la señora reside actualmente.

A partir de la información generada en el trabajo de campo anterior pude organizar el recorrido del reconocimiento arqueológico, el cual tuvo como primeros sitios los señalados por algunos habitantes de la vereda, donde recogieron fragmentos de cerámica y líticos, el acercamiento con la comunidad es importante para el cumplimiento del objetivo general donde por medio de la tradición oral se pretende estimar el potencial arqueológico de la vereda.



Fotografía 3 Caserío Salineros. Fuente: Elaboración propia



Fotografía 4 Finca San Cayetano. Fuente: Elaboración propia.

Reconocimiento arqueológico

Según la información recopilada en los antecedentes sobre los grupos humanos que habitaron el territorio en el siglo XVI tal como se ve reflejado en el mapa 5, la región presenta un potencial arqueológico alto, registrando yacimientos arqueológicos sobre descansos de laderas, en lomos aterrazados y abanicos aluviaviales-vaguadas moderadamente amplias y que por su ubicación no sufren inundaciones ni alteraciones mayores. Igualmente, por estrategia de habitación de grupos humanos, las ocupaciones prehispánicas definen estos tipos de paisaje como posibles unidades de asentamiento.

El reconocimiento arqueológico se inició con recorridos a pie buscando generar una caracterización de los paisajes presentes, con miras a establecer una zonificación de sectores de alto, medio y bajo potencial arqueológico según la fisiografía del lugar.

Inicié con el recorrido el día 5 de noviembre, llegué a la vereda temprano para encontrarme con José quien sería mi guía en los recorridos que habíamos planeado, ese día José tuvo que acompañar a su papá por una vaca que se había rodado, mientras tanto la abuela doña Rosalba me acompañó a la finca el Bosque donde ella cuenta:

“Nosotros vivíamos aquí en La Quebra, pero entonces el esposo mío tenía trabajadero allá, entonces estábamos arrancando un palo e yuca cuando salió todo eso. No más vimos los tiestos, pero gente dice de que ha visto como una llamarada que sale de allá. Entonces de allá mismo, pues la gente lo ha visto, no yo, pero gente me ha contado que de allá sale algo, como una luz grande que se levanta así. Los tiestos los dejamos allá, lo dejamos así,

pero no era que hubiera mucho, dice la gente que ya los habían sacado y eso fue lo que quedó. Pero puede que haiga algo más ahí. Eso fue hace mucho tiempo, por los menos 20 años”



Fotografía 5 Finca El Bosque. Fuente: Elaboración propia.

Después de escuchar el relato de doña Rosalba y atendiendo a sus indicaciones, me dispuse a tomar los datos del lugar con el punto del GPS, fotografía y ficha de campo. (ver abajo)

Ficha de campo

FICHA DE REGISTRO DE HALLAZGOS		
Lote N°	Finca El Bosque	Fecha 10/11/2017
Municipio	Agua Dulce	Corregimiento Anna
		Veneda Quebrada de Salinas
Tipo de recolección:		
Sondeo	Superficial <input checked="" type="checkbox"/>	Perfil <input checked="" type="checkbox"/>
Otro		
Material Colectado:		
Cerámica	Lítico	
Geoforma:		
Colina		
Terrazas coluvioaluviales		
Terrazas antropológicas		
Laderas de pendiente suave		
Laderas de pendiente fuerte		
Paisaje Potero para ganado -		
	Cuenca Quebrada de Pácora	
Subcuencas:		
Uso actual del suelo:		
Cultivo	Pasto <input checked="" type="checkbox"/>	Otro
Fotos No: 7370-7404		
Nomenclatura GPS $10^{\circ}05'35''N$ $74^{\circ}07'32''W$		
Observaciones: Se colectaron 3 fragmentos de cerámica en perfil. Según relato de una persona en este sitio encontramos una cantidad de fragmentos de cerámica.		
Nombre del responsable:		
Sandia Elena Pérez G		

Alejandro (hermano de José) y su primo fueron los que finalmente me acompañaron con el recorrido, seguimos con el punto señalado en la finca La Central donde por efecto de un deslizamiento (José trabajador de la finca) encontró algunos fragmentos de cerámica, este material fue tirado en el jardín de la casa, lo que permitió que los utilizara en la descripción de la cerámica.



Fotografía 6 Finca la Central. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 7 Vista a La Quebrada de Pácora. Fuente: Elaboración propia.

Después de tomar los datos necesarios, caminamos hasta la finca Santa Ana. Desde este punto el propósito del trayecto fue llegar al sitio señalado por doña Rosalba (Altavista), donde

encontraron los vestigios que tiene guardados en su casa, además de llegar a la piedra con petroglifos, de esta manera se tomaron los puntos en el GPS, (ver tabla de puntos) se diligenciaron las fichas y se tomaron las fotografías necesarias para el análisis de paisaje.



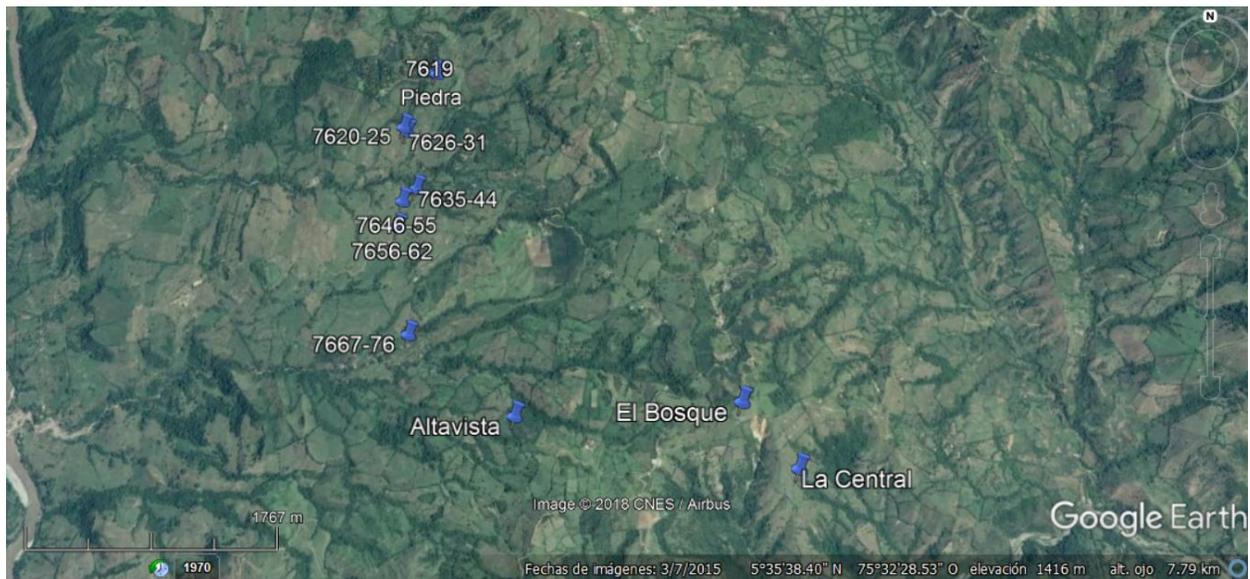
Fotografía 8 Finca Santa Ana. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 9 Altavista por el plan. Fuente: Elaboración propia.

A continuación, se presenta la tabla de puntos tomados con el GPS, en coordenadas geográficas Origen WGS-84 (equivalente al sistema oficial Colombiano Magna Sirgas) donde se encuentran los sitios señalados anteriormente y los que se analizarán por medio de unidades de paisaje más adelante.

Id	Punto GPS	Referencia	fecha	longitud	latitud	Altitud/m snm
1	7619	Unidad de paisaje	5/11/2017	W 075°33.178'	05°36.474' N	1262
2	Piedra petroglifos	finca la Liberia	5/11/2017	W 075°33.171'	05°36.471' N	1267
3	7620	Unidad de paisaje	5/11/2017	W 075°33.286'	05°36.277' N	1203
4	7626	Unidad de paisaje	5/11/2017	W 075°33.274'	05°36.260' N	1183
5	7635	Unidad de paisaje	5/11/2017	W 075°33.230'	05°36.046' N	1158
6	7646	Unidad de paisaje	5/11/2017	W 075°33.276'	05°35.998' N	1177
7	7656	Unidad de paisaje	5/11/2017	W 075°33.285'	05°35.899' N	1183
8	Santa Ana	Unidad de paisaje	5/11/2017	W 075°32.582'	05°35.731' N	1388
9	7667	Unidad de paisaje	5/11/2017	W 075°33.231'	05°35.521' N	1141
10	Altavista	fragmentos de cerámica y líticos	5/11/2017	W 075°32.850'	05°35.226' N	1345
11	El Bosque	Fragmentos de cerámica	5/11/2017	W 075°32.124'	05°35.249' N	1585
12	La Central	deslizamiento de tierra	5/11/2017	W 075°31.937'	05°36.474' N	1363



Reconocimiento arqueológico vereda la Quebra de Salineros. Tomada de Google Earth.

Materias primas para la fabricación de cerámica.

Para un mayor acercamiento a las piezas de cerámica que se referencian en el presente trabajo se pretende hacer una breve descripción de las materias primas que las componen.

Las materias primas esenciales de un producto de cerámica son la arcilla y el agua. Se pueden añadir productos no plásticos (también conocidos como «desgrasantes») a la mezcla de arcilla y puede que se necesiten engobes, pinturas o barnices para el acabado de las vasijas. Para cocerlas, es preciso disponer de combustible. (Orton, Tyers, Vince, Barceló, y Barceló, 1997, p.135)

Arcilla.

Para la creación de la cerámica es indispensable la utilización de la arcilla. “La arcilla es un material complejo, pero sus dos características principales son el pequeño tamaño de sus partículas (menos de 0,002 mm de diámetro) y la elevada proporción de «minerales de arcilla» en la mezcla” (Orton et al., 1997, p.135). Es la erosión de las rocas ígneas especialmente las que proporcionan el componente mineral a la arcilla.

En el mismo texto Orton et al (1997) hace mención de los demás componentes de la cerámica:

Agua

La mezcla de arcilla y agua da lugar a un medio plástico moldeable, que se puede tornearse y cocer. Se incorporan a la arcilla, además, sales solubles disueltas en el agua. Se puede añadir sal común (NaCl), mezclando agua salada con la arcilla antes de moldear la pieza o sumergiendo la vasija ya hecha en agua de mar antes de cocerla. (p.137)

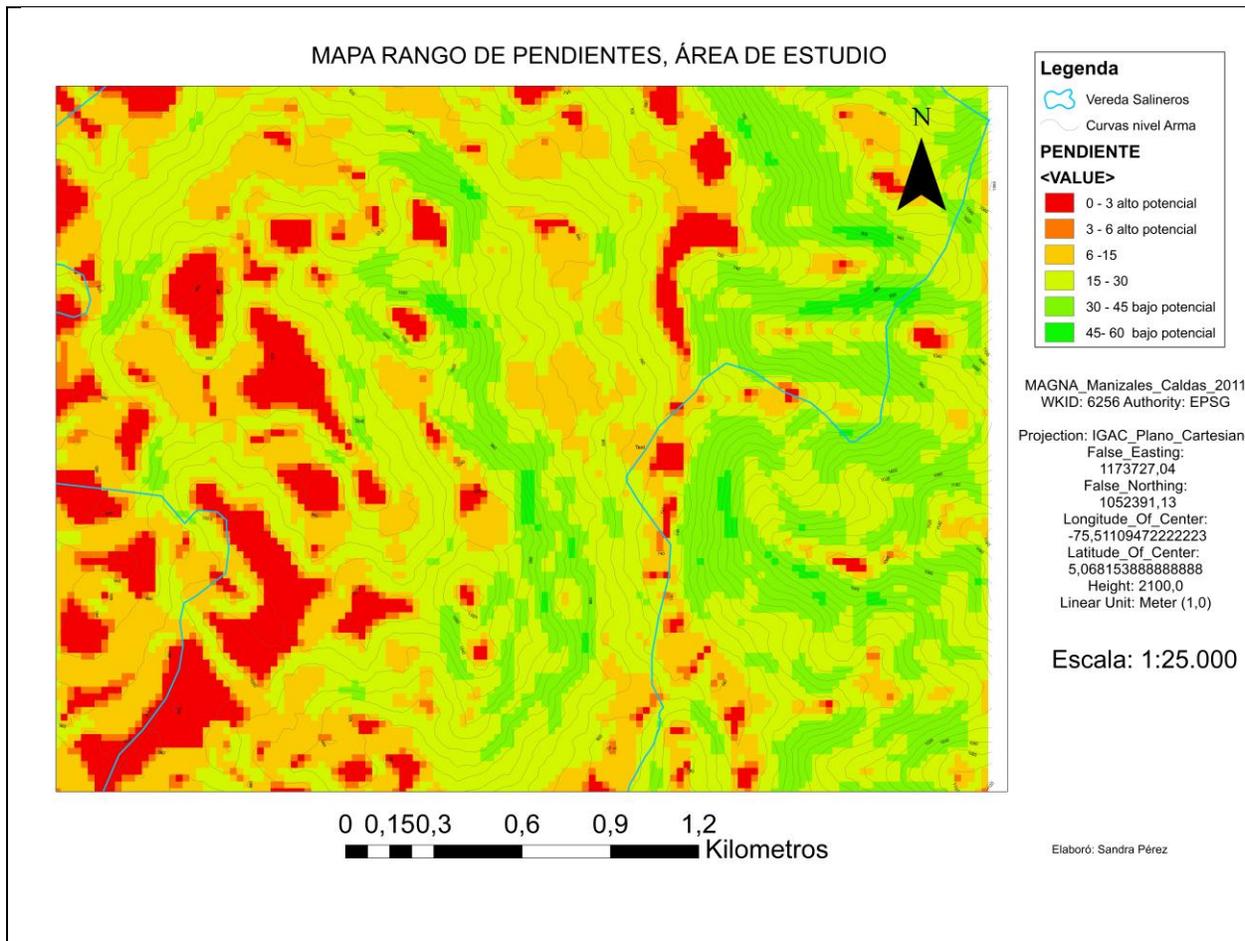
Combustible

Para cocer las cerámicas necesitamos combustible, así como para facilitar el secado y ahumado de las piezas, procesos estos últimos cuyo propósito consiste en extraer el exceso de humedad de la pasta. Los combustibles varían en cantidad y calidad (por ejemplo, uniformidad) del calor y del humo que producen, lo que determinará el tipo de combustible empleado en cada función. (p.137)

Resultados de campo

Unidades de Paisaje

Después de realizar el recorrido guiado por la zona teniendo en cuenta los sitios señalados por los habitantes de la vereda a partir de las características geomorfológicas del sector, analizando la posibilidad de encontrar yacimientos arqueológicos y teniendo un mapeo de la pendiente identificada en su geomorfología, fueron determinadas como de alto potencial arqueológico las zonas que tengan una inclinación entre 0° y 6° así mismo las zonas de potencial arqueológico medio son las que se encuentren entre los rangos de 6° a 30° de inclinación y el potencial arqueológico bajo son las zonas que tengan una inclinación entre 30° a 60° . Se les da mayor potencialidad a las zonas planas, de pendientes suaves y moderadamente inclinados. La zona de potencial bajo corresponde a zonas de inclinación pronunciada y escarpes. De esta manera a partir de la información contenida en el mapa de pendientes se identifica los sitios de color verde como de bajo potencial arqueológico por su grado de inclinación, clasificados como pendientes en caída libre, por el contrario, se establece que los sitios de color naranja y rojo son de alto potencial arqueológico puesto que aluden a geomorfologías planas. (véase mapa 6)

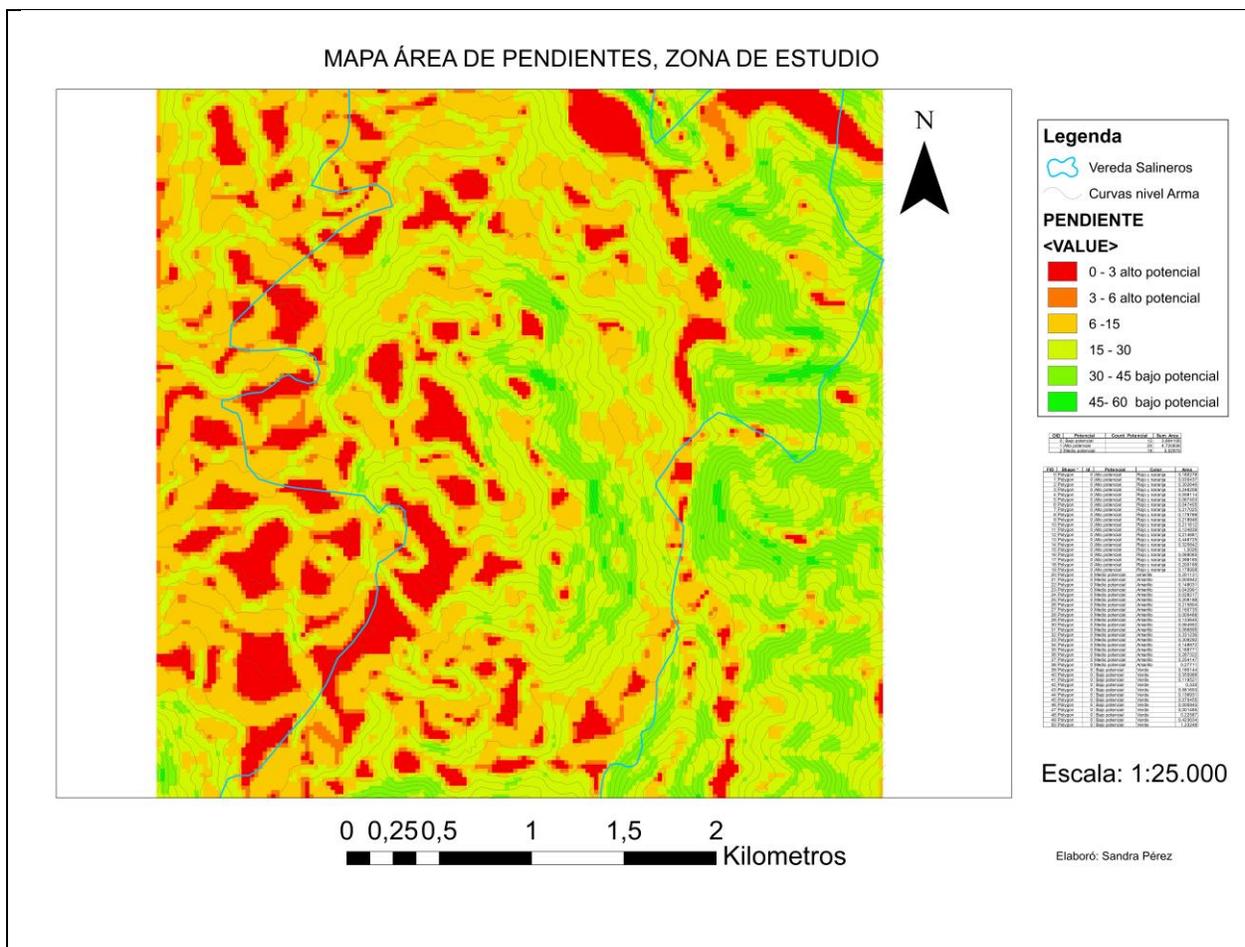


Mapa 6. Mapa de pendientes- Zona de estudio. Fuente: Elaboración propia.

Después de presentar el mapa de pendientes con el detalle de los grados de inclinación y para tener una idea más clara sobre lo que significa hablar de alto, medio y bajo potencial, se realiza el mapa de porcentaje de área, con el cual se busca obtener la longitud representada en kilómetros de las zonas roja-naranja, amarillo y verde, con este proceso realizado en ArcGIS se toma la información del mapa de pendientes y se establece el área que ocupa cada una de estas zonas de alto, medio y bajo potencial, que es lo mismo que calcular el área de cada uno de los

polígonos obtenidos del mapa. Con esto se evidencia que el porcentaje de área de alto potencial es mayor, que las otras dos zonas estudiadas.

OID	Potencial	Count Potencial	Sum Area
0	Bajo potencial	12	3,864106
1	Alto potencial	20	4,720836
2	Medio potencial	19	3,02975



Mapa 7. Mapa porcentaje de área - Zona de estudio. Fuente: Elaboración propia.

Este análisis del paisaje permitió identificar que la zona de estudio se divide en cuatro unidades de paisaje diferenciadas geomorfológicamente y que corresponden a una zonificación de

potencialidad arqueológica por las características del terreno. Se asume que las zonas de laderas escarpadas (Véase la fotografía 10), poseen una potencialidad baja a nula en cuanto a asentamientos humanos prehispánicos. Seguidamente, las unidades de descansos de ladera (Véase la fotografía 11), colinas muy suaves (Véase la fotografía 12) y perfiles (Véase la fotografía 13) son clasificadas como zonas de potencialidad arqueológica alta. Adicional está la zona donde se encuentran los petroglifos que presenta algunas huellas de guaqueria alrededor de la piedra. (Véase la fotografía 14 y 15)



Fotografía 10. Zona de Escarpe-Potencial Arqueológico bajo. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 11 Descanso de ladera – Potencial Arqueológico alto. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 12 Colinas muy suaves – Potencial Arqueológico alto. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 13 Perfil -Potencial Arqueológico alto. Fuente: Elaboración propia.

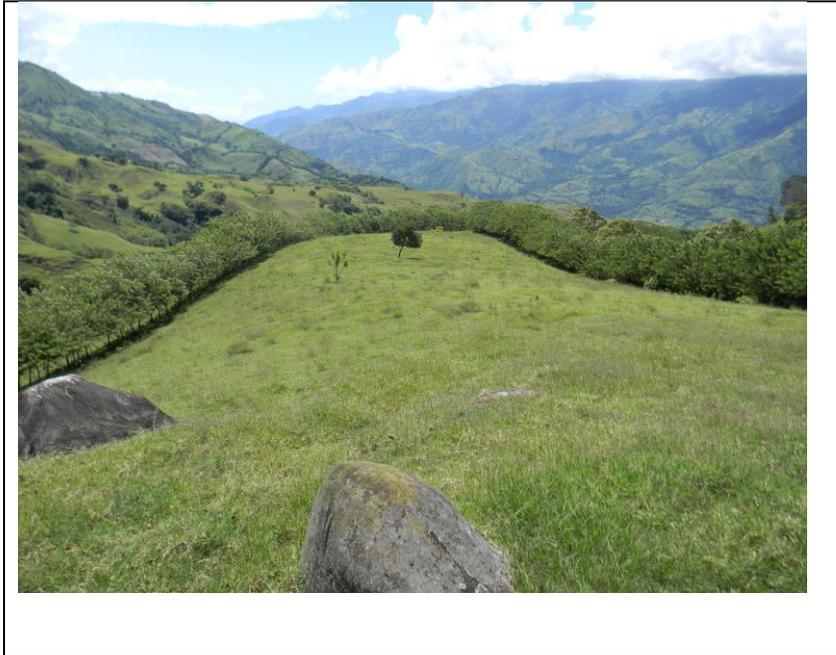
Huellas de gaaquería



Fotografía 14 Zona petroglifo. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 15 Piedra con petroglifos – Potencial Arqueológico alto. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 16 Vista desde la piedra con petroglifo. Fuente: Elaboración propia.

Arte rupestre

Se denomina arte rupestre a las manifestaciones o expresiones de la actividad humana y prehistórica, a través de imágenes grabadas o pintadas en zonas rocosas que expresan la representación de la habilidad intelectual y abstracción de la propia realidad como muestra tangible de parte de la historia de la humanidad.

En su paso por el mundo, el hombre ha dejado plasmadas en cuevas, piedras y paredes rocosas, innumerables representaciones de animales, plantas u objetos; escenas de la vida cotidiana, signos y figuras geométricas (...) Antes del desarrollo de la escritura, las sociedades humanas posiblemente registraban ya, mediante la pintura y el grabado en piedras, una gran parte de sus vivencias, pensamientos y creencias. (Martínez y Botiva, 2004, p 10).

Petroglifos

Estas imágenes o diseños simbólicos, también se denominan grabados rupestres y son el resultado de una elaboración manual de diseños tallados en una superficie rocosa como registro de la presencia humana, su entorno y sus circunstancias

Estas manifestaciones fueron elaboradas al sustraer material de la superficie rocosa con instrumentos de dureza superior. Para lograrlo, el antiguo ejecutor pudo utilizar punteros de piedra u otros elementos elaborados específicamente para tal fin, pero hasta ahora en Colombia no ha sido posible hallar herramientas de este tipo que se puedan asociar a algún sitio rupestre.

Por medio de diversas técnicas, se lograron plasmar formas que, gracias a la permanencia de la roca, aún podemos apreciar. Algunos petroglifos fueron hechos al picar la superficie con una roca más dura, mediante el golpeteo constante con otro instrumento auxiliar, a la manera de cincel y el martillo (...) otros fueron grabados al rayar con el filo de una roca tallada. La superficie también pudo ser frotada por un instrumento de piedra y finalmente pulida con la ayuda de arena y agua (...). (Martínez y Botiva, 2004, p 14-15).



Fotografía 17

Petroglifo finca la

Liberia. Fuente:

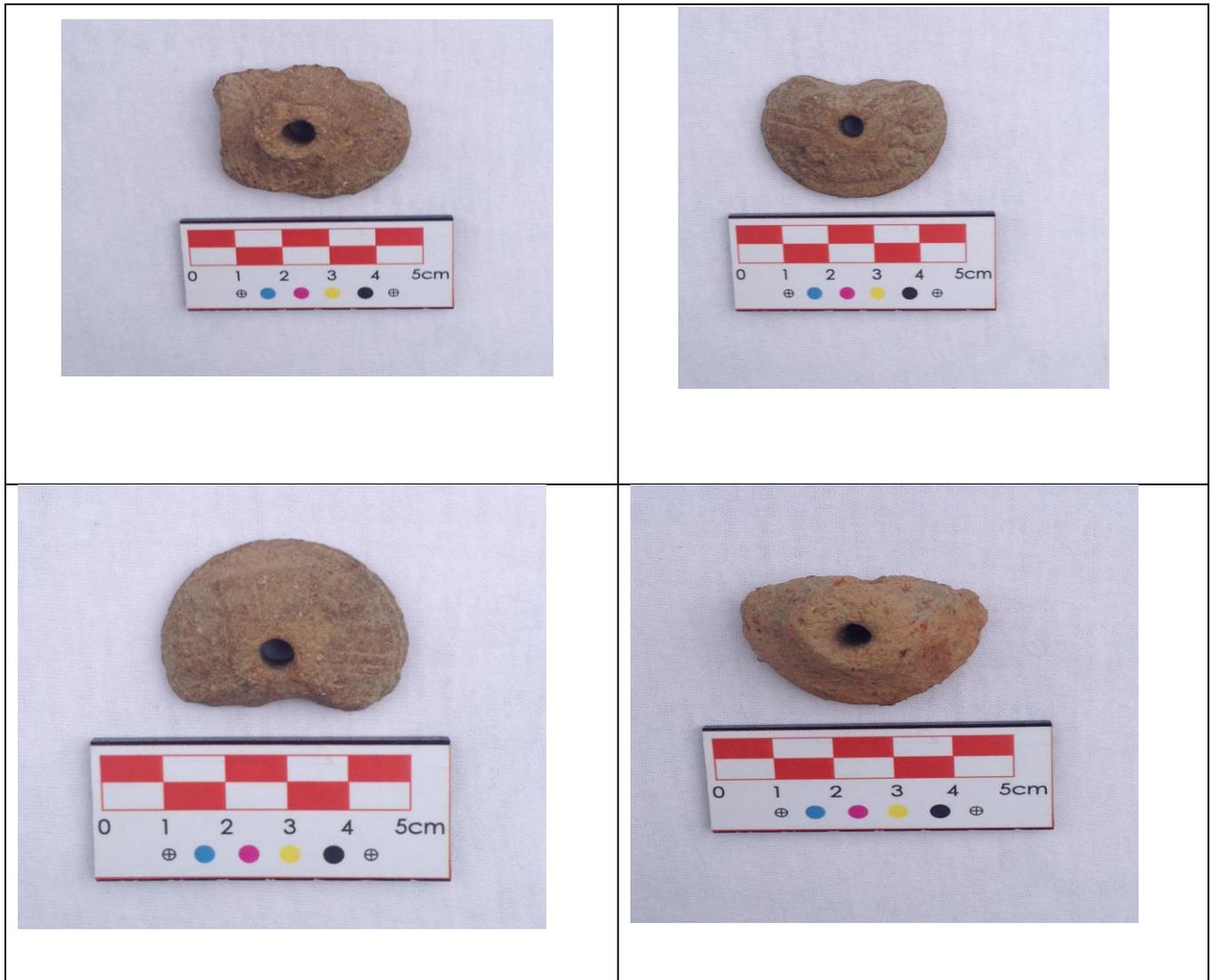
Elaboración propia.



Análisis de las evidencias

Cerámica.

Fotografía 18 Pertencen a señora Rosalba Valencia. Fuente: Elaboración propia



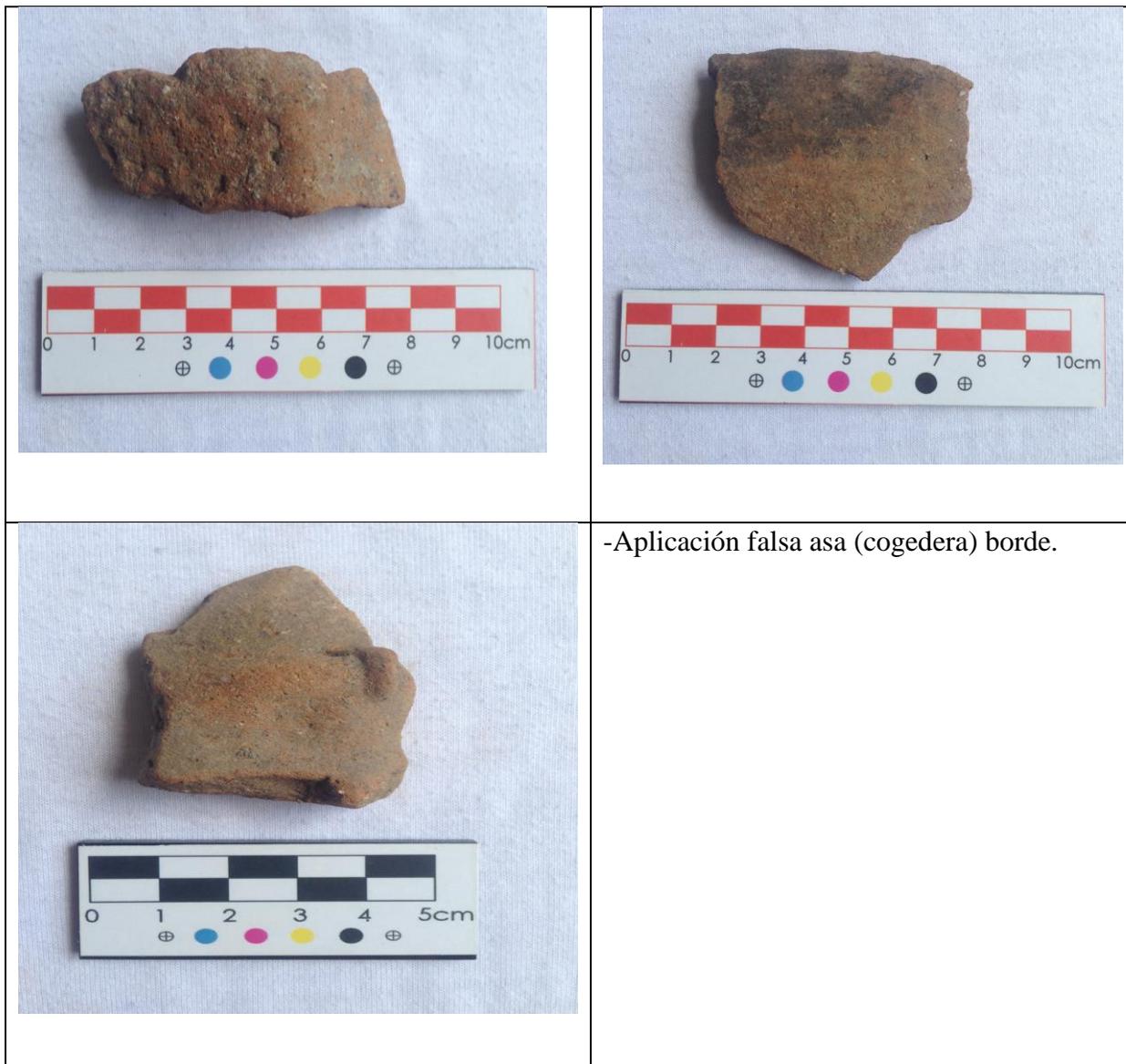
Fotografía 19 Pertencen a señora Rosalba Valencia. Fuente: Elaboración propia.

- ❖ Volantes de huso: decoración, incisiones en líneas geométricas, con engobe café rojizo



Fotografía 20 fragmento de cerámica. Fuente: Elaboración propia.

- ❖ Forma dos hileras de impresión triangular y un cordón aplicado bajo los triángulos, la decoración está ubicada bajo el borde y el hombro de la vasija.



-Aplicación falsa asa (cogedera) borde.

Fotografía 21 fragmentos de cerámica. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 22 fragmento de cerámica. Fuente: Elaboración propia.

- ❖ El ahumado como las costras carbonizadas son indicativos de vasijas que fueron empleadas para cocinar o que fueron puestas sobre fogones. Sin embargo, el ahumado puede formarse también durante la cocción de las vasijas, de manera que no es un criterio confiable para establecer la función de las vasijas. De igual forma, la cremación de restos óseos de humanos o animales en actividades rituales puede crear el ahumado u hollín entre los recipientes cerámicos. (Ortiz, 2014, p.165)



Fotografía 23 fragmentos de cerámica. Fuente: Elaboración propia.

❖ Acanalado y engobe rojizo



Fotografía 24 Pertencen a señora Rosalba Valencia. Fuente: Elaboración propia.

❖ Figurina femenina que hace parte de una vasija, se observan brazos y senos

A continuación, se relacionan los fragmentos de cerámica que fueron entregados por habitantes de la vereda, producto de un deslizamiento de tierra. Se realiza una clasificación a partir de sus características físicas.

FRAGMENTO DE CERÁMICA	Tipo de desgrasante			Tamaño de desgrasante			Forma del desgrasante		Proporción del desgrasante		Técnica Decorativa			
	vegetal	animal	mineral	fino	mediano	grueso	redondeado	angular	Escaso	abundante	Incisiones	impresiones	modelado	aplicado
			X			X		X		X		X		
			X		X		X		X		NA	NA	NA	NA
			X	X			X			X	NA	NA	NA	NA
			X			X	X		X					X
			X		X		X		X		NA	NA	NA	NA
			X		X		X		X					X



Fotografía 25 Pertencen a señora Rosalba Valencia. Fuente: Elaboración propia.

Líticos

Como artefactos líticos, se consideran aquellos elementos fabricados en roca que poseen características físicas diferenciables como efecto de su utilización en actividades humanas del pasado (Whittaker 1994), o por la observación de improntas en los mismos, que refieren a las series de gestos técnicos implicados en la selección y transformación tecnológica de la materia prima utilizada para la manufactura de herramientas (Karlin 1991, Pelegrin 1995). (p.169)

Conclusiones

Este trabajo de grado permitió obtener información importante sobre el conocimiento que tienen los habitantes de la vereda sobre su pasado indígena, lo que facilitó el reconocimiento arqueológico y la identificación de sitios con potencial arqueológico alto, gracias a la información aportada sobre vestigios encontrados en algunas fincas de la vereda.

A partir de las conversaciones sostenidas con personas de la vereda y del corregimiento de Arma, se pudo evidenciar que son muchas las ideas que se tienen alrededor de los restos materiales que se encuentran en la zona, inicialmente por los petroglifos que se pueden ver en la finca la Liberia los cuales son frecuentemente visitados por turistas, sin embargo, hay un desconocimiento sobre las características de estos grupos indígenas, (vida económica, la vida social y política de los indios Armas o Cuycuyes). Lo que reconocen con facilidad son los restos materiales que pertenecieron a los grupos indígenas de la región, cuando hablan de haber encontrado fragmentos de cerámica u ollas completas mencionan que seguro hay más material en ese lugar, pero que no pudieron regresar, o que lo más seguro es que haya una vasija con oro y que otro se la llevó... Para este trabajo fue muy importante lo que las personas pudieron compartir de su conocimiento local, en las conversaciones y entrevistas realizadas en el trabajo de campo. Lo que permitió el logro del objetivo principal al combinar el análisis de la información arqueológica reconocida en el paisaje, con información de la tradición oral de sus habitantes para estimar el potencial arqueológico de la vereda.

Para el cumplimiento de los objetivos específicos, se realiza el registro de los sitios con información de potencial arqueológico a partir de fotografías, se obtiene la tabla de puntos tomados con el GPS, en coordenadas geográficas Origen WGS-84 (equivalente al sistema oficial Colombiano Magna Sirgas) donde se encuentran los sitios señalados por los habitantes de la vereda, acompañado de fichas de campo y análisis del paisaje. Este análisis del paisaje permitió identificar que la zona de estudio se divide en cuatro unidades de paisaje diferenciadas geomorfológicamente y que corresponden a una zonificación de potencialidad arqueológica por las características del terreno. Se asume que las zonas de laderas escarpadas poseen una potencialidad baja a nula en cuanto a asentamientos humanos prehispánicos, las unidades de descansos de ladera, colinas muy suaves y perfiles son clasificadas como zonas de potencialidad arqueológica alta.

Trabajando con la anterior información se obtiene el mapa de pendientes de la zona de estudio, logrando identificar que las zonas de inclinación entre los rangos de 0° y 6° son denominadas de alto potencial arqueológico, así mismo las zonas de potencial arqueológico medio son las que se encuentren entre los rangos de 6° a 30° de inclinación y el potencial arqueológico bajo son las zonas que tienen una inclinación entre 30° a 60° . A partir de la información del mapa de pendientes se realiza el mapa de porcentaje de área con este se calcula a cuánto equivale en kilómetros las zonas de alto, medio y bajo potencial arqueológico, a partir de los datos corroboramos que la zona de estudio presenta un alto potencial arqueológico con 4,720836 kilómetros, medio potencial arqueológico con 3,02975 kilómetros y bajo potencial arqueológico con 3,864106 kilómetros. De esta manera se da cumplimiento al segundo objetivo propuesto.

Teniendo en cuenta el material obtenido del registro superficial, se realiza una descripción de los fragmentos de cerámica en cuanto a las características del desgrasante y la técnica decorativa de la cerámica. Por medio del uso de material bibliográfico se hace un acercamiento al concepto de arte rupestre, puesto que son los petroglifos de la vereda unos de los atractivos más importantes para hablar del pasado indígena de la región.

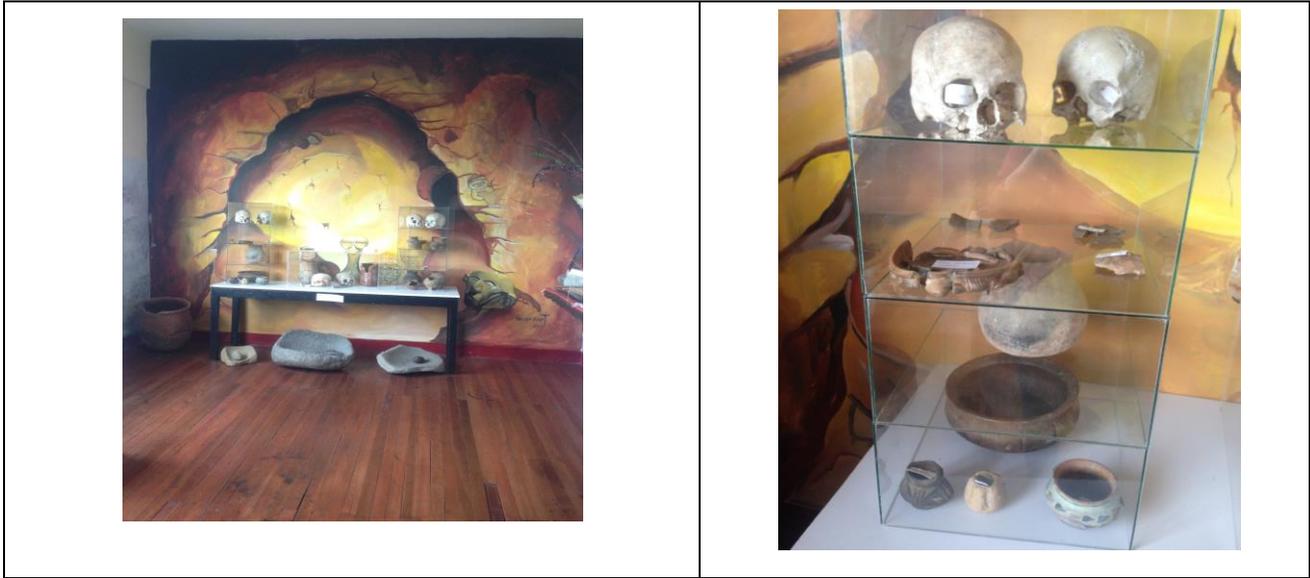
En lo referente a las instituciones que promueven la conservación del patrimonio arqueológico, el corregimiento de Arma cuenta con la Casa de la Cultura “Francisco Giraldo” ubicada en el casco urbano del municipio de Aguadas, por esta razón los habitantes del corregimiento tienen poco acercamiento con este lugar, de igual forma en las visitas realizadas al municipio de Aguadas la primera a principios del año 2017 y la segunda en octubre del año 2018 pude constatar el estado en el que se encuentra las piezas arqueológicas que alberga el lugar.

Hasta la primera visita la sala indígena estaba organizada por mesas en las cuales se presentaban sin ninguna clasificación restos materiales de población indígena, tampoco había mucha claridad sobre la procedencia de este material. (Véase la fotografía 26)

Para octubre del presente año a raíz de un proyecto de tesis doctoral con la Universidad de los Andes y gracias a la gestión del coordinador de la Casa de la Cultura, lograron una reordenación del espacio quedando material cerámico y lítico separado, además identificaron con nombre algunas piezas arqueológicas. (Véase la fotografía 27)



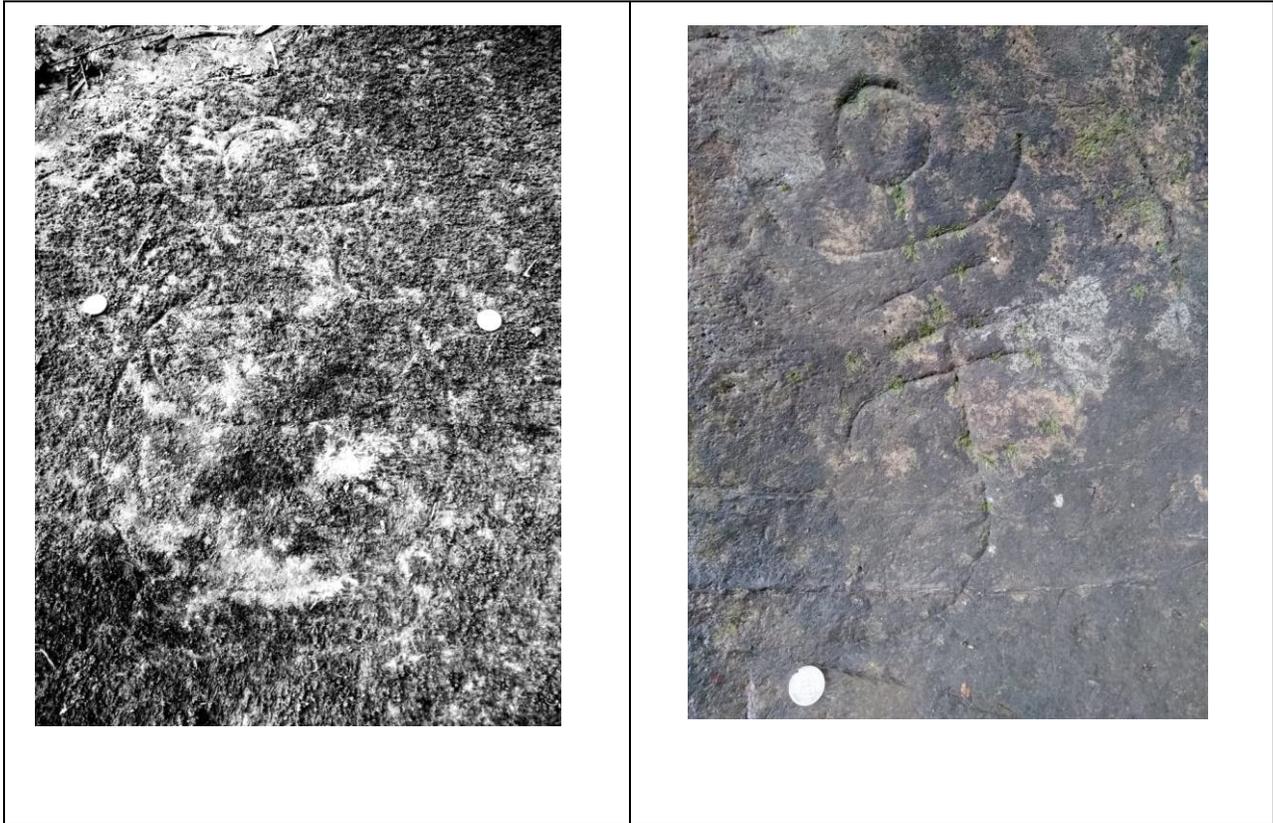
Fotografía 26 sala indígena abril del 2017. Fuente: Elaboración propia.



Fotografía 27 sala indígena octubre de 2018. Fuente: Elaboración propia.

Para efectos de las conclusiones es importante resaltar que, a pesar de los esfuerzos anteriormente mencionados, a partir del cambio de coordinador de la Casa de la Cultura el proyecto de reorganización y clasificación de la sala indígena quedó aplazado hasta que por voluntad política se designe un coordinador con interés en continuar con el proyecto.

Actualmente en el corregimiento de Arma se viene adelantando un proyecto enmarcado en la tesis doctoral que busca identificar sitios de vivienda, producto del reconocimiento arqueológico realizado en la vereda, este grupo de personas logró identificar otros petroglifos en la quebrada Villaras, lugar que no corresponde a la zona de estudio de este trabajo, sin embargo es importante señalar la pertinencia de más investigaciones que aporten al conocimiento arqueológico de la región, y que logren una conexión entre la comunidad y el patrimonio arqueológico. (Véase la fotografía 28)



Fotografía 28 petroglifos quebrada Villaras. Fuente: cortesía Tesista Julián Escobar

Finalmente, después de haber cumplido con los objetivos propuestos, desde la recolección de la información en campo, hasta la consolidación de la evidencia obtenida se concluye que la vereda la Quebra de Salineros presenta un alto grado de potencial arqueológico.

Bibliografía

Albert, M. J. (2007). *La investigación Educativa: Claves teóricas*. Madrid: McGrawhill.

Alcaldía de Aguadas (s.f). Recuperado el 16 de septiembre de 2018, de

<http://www.aguadas-caldas.gov.co/planes/plan-de-desarrollo-2016-2019> .

Castillo, Neyla (1984). *Investigaciones de un complejo funerario en el municipio de Sopetrán, departamento de Antioquia*. Medellín: FIAN- Banco de la República.

Castillo Neyla y Piazzini Emilio (1994). Prospección arqueológica línea Base 500 Kv, sector Norte San Carlos – San Marcos. ISA, Medellín. [s.p.].

Criado Boado, F. (1995). Construcción social del espacio y reconstrucción arqueológica del paisaje. En: BARROS, C. y NASTRY, J. *La perspectiva espacial en arqueología*. Buenos Aires: Centro Editorial América Latina, p. 75-116.

Criado Boado, F. (1996). 15. La Arqueología del Paisaje como programa de gestión integral del patrimonio arqueológico. *revista ph*, (14).

Criado Boado, F. (1999). *Del terreno al espacio: planteamientos y perspectivas para la arqueología del paisaje*. Galicia: Ed. Grupo de investigación en arqueología del paisaje, Universidad Santiago de Compostela.

Cuetos, M. P. G. (2012). *El patrimonio cultural. Conceptos básicos* (Vol. 207). Universidad de Zaragoza.

De León, P. D. C. (2005). *Crónica del Perú: el señorío de los Incas* (Vol. 226). Fundación |
Biblioteca Ayacucho.

Duque Gómez, L. (1970). Los Quimbaya. *Reseña etno-histórica y arqueológica*. Instituto |
Colombiano de Antropología, Bogotá.

Field, Les (2012). El sistema del oro: Exploraciones sobre el destino (emergente) de los objetos
de oro precolombinos en Colombia. En *Antípoda Revista de antropología- Arqueología*,
14: 67-94.

Godelier, M. (1989). Lo ideal y lo material: Pensamiento, economía y sociedades. *Editorial*
Taurus Humanidades, España.

Hernández Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, L. (2006). *Metodología de la Investigación*
(4th ed.). México: McGraw-Hill

ISAGEN. 1996. Etapa B-Factibilidad Río Arma. Capítulo de Geología.

Jaramillo, Luis Gonzalo (1998). "Prospección y evaluación arqueológica en el área de influencia
del proyecto hidroeléctrico Guaico", realizado para las Empresas Públicas de Medellín.
[s.p.].

Karlin C. (1991). "Analyse d'un processus technique: le débitage laminaire des magdaleniens de
Pincevent (Seine et Marne)". En: *Tecnología y cadenas operativas Líticas*. Reunión
Internacional, 15-18 enero 1991. Mora R., Terradas X., Parpal A., Plana C. (Eds.),
Treballs d'Arqueologia, París.

- López Bonilla, Luis (2003) Patrimonio arqueológico de Sonsón experiencia, estudio y Propuestas, Tesis de Grado Universidad de Antioquia. [s.p.].
- Martínez, D - Botiva, A. (Julio de 2004). ¿Qué es arte rupestre? Manual de arte rupestre en Cundinamarca. (2da. Edición), p. 10-15.
- Moscoso Marín, O. J. (2016) *El mercadeo de la memoria precolombina a principios del siglo XX en Medellín. El caso de las Cerámicas Alzate* (Universidad Nacional de Colombia-Sede Medellín).
- Ocampo, J. (2011). *La Villa de Santiago de Arma y los orígenes de Aguadas*. Manizales, Caldas: Secretaria de Cultura.
- Ortiz Cano, Alejandro (2014) Prospección arqueológica central hidroeléctrica Encimadas (Sonsón Antioquia – Aguadas Caldas) Hidroarma, Medellín.
- Orton, C., Tyers, P., Vince, A., Barceló, R., & Barceló, J. A. (1997). La cerámica en arqueología.
- Pelegrin J. (1995). "Technologie lithique. Le Châtelperroien de Roc-De-Combe (Lot) et de la Côte (Dordogne)". En: Cahiers du Quaternaire. Paris.
- Piazzini, Emilio y Moscoso, Julian. (2008) Cronología arqueológica de los valles de Ciató y Risaralda en el occidente colombiano. Echeverry Messa ... [et al.]. *Aguas arriba y aguas abajo: de la arqueología en las márgenes del Río Cauca, curso medio* (pp.53-90). – Bogotá: Universidad de Los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología, CESO. Ediciones Uniandes.

Rivera Fellner, Miguel (2008) La g.uaquería en Caldas: identidades ficticias y patrimonio cultural. Echeverry Messa ... [et al.]. *Aguas arriba y aguas abajo: de la arqueología en las márgenes del Río Cauca, curso medio* (pp.53-90). – Bogotá: Universidad de Los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología, CESO. Ediciones Uniandes.

Trimborn, Hermann. “Señorío y barbarie en el valle del Cauca: Estudio sobre la antigua civilización Quimbaya y grupos afines del oeste de Colombia”. Madrid: CSIC, 1949.

Villafañez, E. A. (2011). Entre la geografía y la arqueología: el espacio como objeto y representación. *Revista de Geografía Norte Grande*, (50), 135-150.

Whittaker J. (1994). Flint knapping Making and Understanding Stone Tools. Universidad of Texas Press. Austin, Texas.